

Estel



Revista oficial de la Sociedad TOLKIEN Española

Verano
2011

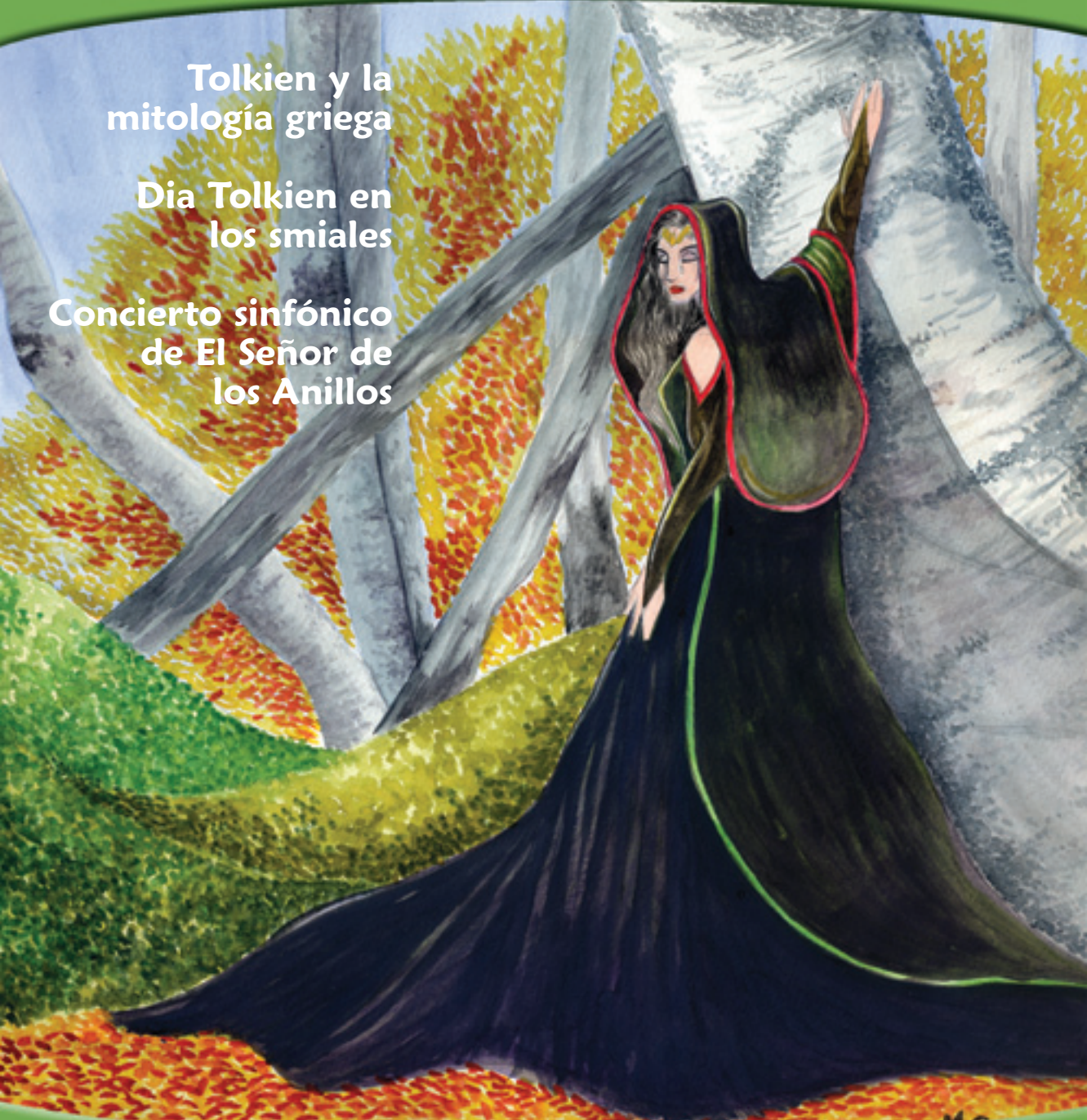
70



**Tolkien y la
mitología griega**

**Día Tolkien en
los smiales**

**Concierto sinfónico
de El Señor de
los Anillos**



~ Էսթել թիշարան 17 Գրանոս Կ ՏԷԽ ԻՇ ԴԵՆՐ Ի Էրձ Իճրոթիւնան Ինձ ԴըՆ Իոո Դոթո՞ Շ Գրեհան Դճարո Դոնճարո՞ ~

Nº 70 Verano 2011

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J.R.R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Realiza:

Smial de Edhellond (Valencia)

Director:

Paco «Lórinlor» Soliva

Coordinadora:

Matilde «Yavanna» Julián

Responsables de secciones:

Santi «Narnaron» Álvarez,
Paco «Lórinlor» Soliva,
Magalie «Wilwarin Undómo» Peiró

Lectura y corrección:

Adela «Morwen» Torres,
Helios «Imrahil» De Rosario,
Juan «Elbeanor» Gómez,
Santi «Narnaron» Álvarez,
Conrado «Lindendil» Badenas,
Josué «Hinuden» Fas

Imagen e ilustración:

Sylvia «Fimbrethil» Vidal

Maquetación:

Sylvia «Fimbrethil» Vidal,
Paco «Lórinlor» Soliva,
Helios «Imrahil» De Rosario,
Meritxell «Aldariel» Ferrer,
Josué «Hinuden» Fas

Contacto Postal:

C/ Planas 17, 2
46006 VALENCIA

Direcciones de Internet:

estel@sociedadtolkien.org
esteli@sociedadtolkien.org

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J.R.R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otros tipos de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, entra en www.sociedadtolkien.org o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org.

¡Te esperamos!

Proyecto Ardarathorn: Sistema de Notación Arda

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J.R.R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

Síguenos en las redes sociales

Índice

Créditos	Portada interior
Editorial	1
<i>Tolkien y la mitología griega</i>	2
Elaboración, subcreación y recreación de las sagas nórdicas.....	8
El Señor de los Carteros	15
Una década de «Tolkienitis crónica»	16
Día Tolkien 2011 en Edhellond.....	19
Día Tolkien 2011 en Pelargir.....	22
Día Tolkien 2011 en Minas Tirith.....	23
Memorias de Tom Bombadil.....	24
Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien»:	
La fuerza de sus lenguas	30
Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien»:	
Su expresión lúdica.....	32
Concierto sinfónico de <i>El Señor de los Anillos</i> en Torrent	33
English Corner	36
Direcciones.....	41

Ilustraciones

Portada: *El luto de Arwen* por Miguel Ozonas «Brög Morwaitho»
Pág. 3: *Elfa* por Ignacio López Castellanos
Pág. 3: *Galdor* por Marta L. Gutiérrez Albarrán «Emeldir Peredhel»
Pág. 5: *Nazgûl* por Marta L. Gutiérrez Albarrán «Emeldir Peredhel»
Pág. 6: *La Comarca* por Ignacio López Castellanos
Pág. 9: *Mapa* de Hans Henrik Knoff
Pág. 12: *Ygdrasil* (fuente: *Wikipedia*)
Pág. 13: *Imagen de Sleipnir, el caballo de Odín, grabada en la piedra Tjängvide*
Pág. 15: *Ilustración* por Ana Panadero Espinosa «Eli Sílai»
Págs. 16, 17 y 18: Fotos del Smial de Khazad-dûm.
Pág. 19: Fotos de Meritxell Ferrer «Aldariel»
Págs. 20 y 21: Fotos del Día Tolkien de diferentes smiales
Pág. 25: *Hombre de Lossarnach* por Ignacio López Castellanos
Pág. 25: *Enano* por Ignacio López Castellanos
Pág. 26: *Guerrero enano* por Ignacio López Castellanos
Pág. 26: *Espíritu protector del Bosque* por Ignacio López Castellanos
Pág. 27: *Protectora de tesoros* por Ignacio López Castellanos
Pág. 28: *Habitante del bosque* por Ignacio López Castellanos
Pág. 29: *Caballo* de Legolas Kelerion
Págs. 30, 31 y 32: Fotos por Delia Martin-Garwood «Narya Mithrandir» y David Martin «Elessar»
Págs. 33 y 34: Fotos por Meritxell Ferrer «Aldariel»
Contraportada: Diorama y foto de Ricardo Núñez «Celebrimbor»

Nuestro agradecimiento a Ediciones **Minotauro** por su amable disposición a colaborar con la STE.

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

Editorial

*Quando las damas sean amables
y los amigos te sean leales...*

Esos serán los mejores años de tu vida.

De un poema de Jesús «Tevildo» titulado Best years of our lives

A menudo, cual ave Fénix, resurgen viejos temas de la STE en nuevas conversaciones, y no me refiero a las alas del Balrog ni a los seudónimos duplicados. Últimamente me asaltaban preguntas y dudas que venían y volvían: ¿cuáles han sido los mejores años de mi vida? ¿Son mejores los años que me quedan que los que ya dejé atrás? Y otras por el estilo. Y entonces llegaba un mensaje a la lista preocupándose por el bajo nivel de socios. Y después me llegaba la lista de los socios a los que había que enviar la *Estel* y veía que menguaba número tras número. Así que hice lo que cualquiera: me preocupé.

Y luego lo hablé. Las preguntas más sencillas son, a veces, las más trascendentes. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Qué quiero? Pensé que estas preguntas también podrían servir para un conjunto de personas como la STE, así que me las hice y las propuse a otros. Creo, que coincidimos en bastantes extremos, pero mejor os lo cuento y ya me diréis lo que os parece.

Primero una buena noticia sobre la que podemos construir algo, quizá más sólido: ¿Desaparecerá la Sociedad Tolkien Española? No. Jamás. Siempre habrá socios. Estoy convencido de que existe una base de socios que siempre seremos parte de la STE. Para nosotros es algo que llevamos bajo la piel, hemos hecho buenos amigos en la STE, hemos pasado ratos maravillosos, hemos probado la Magia y no queremos renunciar a ella. No voy a renunciar a mi piel, y por tanto no dejaré la STE; es así de simple. No voy a citar la famosa frase del Nexus-6 de Blade Runner pero podría valer: «Yo he visto cosas que vosotros no creeríais...» Bueno, muchos también las habéis visto, así que sí las creéis.

Segundo: De lo anterior se desprende que existe una cota inferior para el número de socios. ¿Cuál? Sociedades Tolkien como la inglesa o la alemana rondaban los 500 socios en 2005 (y nos consta que ha habido un descenso desde entonces); la ST Búlgara tendrá unos 250 socios y la danesa cerca de 200. Teniendo en cuenta nuestra población y nuestra cultura no anglosajona ni nórdica, no me parece descabellada una cifra de 200 socios como media para la STE. Obviamente, esa cota inferior sería más baja ¿100? ¿50? Somos prácticamente 300, así que cierto trecho nos separa de la tragedia; lo cual no quiere decir que nos conformemos y nos dediquemos a sestear. No: ¡hay que seguir haciendo difusión de la figura y la obra de Tolkien! Y no sólo porque sea el fin de nuestra STE, sino también porque la STE nos ha dado muchos dones, dones que no nos podemos guardar; deben brillar para llegar a otros. La Magia nos asombra pero no nos pertenece: nos otorgaron la estrella, no para esconderla bajo la cama, sino para portarla en la frente, a la vista de todos; pero la estrella del pastel ha de pasar a otros; la veremos brillar en otras frentes pero nosotros ya hemos conocido a la Reina de Faery.

A pesar de todo, un número bajo de socios significa menos cosas que podemos hacer, más problemas para publicar la *Estel*, dificultad para dotar premios dignamente... No quisiera eso, pero tampoco me asusta. Ya estuvimos allí, cuando éramos 50 socios, y 70 y 100, y nos parecía que esos números eran infinitos. La *Estel* se distribuía en fotocopias y no existía Internet. ¿Eran tiempos mejores? ¿Eran tiempos peores? Os aseguro que, entonces, las damas eran amables y los amigos eran leales. Como ahora. Como en los tiempos por venir. Eran tiempos de *Estel* y lo siguen siendo.



Tolkien y la mitología griega: puntos de convergencia y diferenciación en el tratamiento de la mujer

Alberto Mariano Rodríguez Martínez «Oromë»

Si en duda podría decirse que la mitología clásica constituye uno de los más importantes elementos que la cultura occidental heredó del mundo grecorromano. Hemos visto a lo largo de los siglos cómo el mundo de los Olímpicos o los grandes episodios heroicos han estado presentes en la mente de artistas, escritores y poetas de todos los tiempos, y cómo el conocimiento de estos mismos se convirtió en una empresa conveniente dentro de prácticamente todos los modelos culturales que se han venido sucediendo. En el caso concreto que nos ocupa, el del escritor J.R.R. Tolkien, hemos de decir que en la subcreación que nació de su pluma siempre se han advertido complejas influencias de las antiguas concepciones que sociedades del pasado como los germanos tenían. Esto es algo indudable, pues como consecuencia del amor que sentía Tolkien por la tradición histórico-cultural de los pueblos germánicos, y de sus esfuerzos por vincular el pasado de Gran Bretaña a una herencia anglosajona que desplaza y se superpone sobre el sustrato celta anterior, que constituirá el carácter de «lo inglés», nos encontramos en sus obras con rasgos de la literatura germánica. Así pues, la intertextualidad que presenta respecto a narraciones con una gran dosis de tradición germánica y anglosajona (como el *Beowulf* o *El Cantar de los Nibelungos*) resulta fácilmente reconocible.

Sin embargo, a la hora de hablar de intertextualidad e influencias hemos de andar con cautela, pues un posicionamiento preconcebido en torno al tema puede hacer que lo veamos tal como nosotros queremos verlo, y no como verdaderamente es. Tolkien señaló en una ocasión que en ninguno de sus personajes se podía dar una lectura basada en personajes mitológicos, y llegó a decir, cuando los críticos empezaban a hacer las primeras conjeturas en torno al origen de los personajes y los hechos de su obra: «Mi cuento [refiriéndose a *El Hobbit*] no se basa conscientemente en ningún otro libro, salvo uno, y ése no está publicado: *El Silmarillion*, una historia de los Elfos, a la cual se hacen frecuentes alusiones. En realidad no había pensado en los futuros investigadores» (Carta al jefe de redacción del *Observer*; *Cartas* 25).

Es por ello que la cuestión de cuáles son las fuentes en las que Tolkien se inspiró para su obra ha de ser revisada con mucho detenimiento, pues puede ser que algunas de esas influencias formasen parte de él, y acabase por materializarlas en su obra de manera inconsciente. El hecho de que Tolkien fuese reacio a que se hablase de su obra desde una óptica interpretativa, o a que se considerase un único y verdadero modelo de concepciones y de ideas que le habrían inspirado y guiado, complica aún más si cabe el asunto. Es por ello que los ambiciosos objetivos que en

Os presentamos un nuevo artículo surgido como trabajo del curso *Un relámpago en el cielo claro*, que se celebró en la Universidad de Granada, de mano del Smial de Minas Tirith, en el mes de marzo del pasado año.



un principio había planteado, sobre buscar en Tolkien alguna influencia tomada de la mitología griega, habrán de esperar para su cumplimiento a un momento en el que mi conocimiento sobre Tolkien y su obra sea mayor, pues prefiero estar plenamente convencido en mis argumentos de lo que en un futuro pueda comentar.

Me gustaría creer que en la obra de este magnífico autor pueden rastrearse elementos que lo aproximan a ciertos aspectos de la literatura épica y la mitología heroica de tradición clásica. No obstante, no quiero caer en la fascinación ante mis propios pensamientos y en la miopía y el rechazo hacia otras posibilidades de interpretación, como ocurre muchas veces entre los apasionados de una idea, pues bien sé que a veces cuando hablamos de una «influencia» o de una «fuente» cualquiera en la obra de Tolkien a partir de la presencia de unos determinados rasgos, puede que el paralelismo no sea fruto más que de una azarosa coincidencia y no de una auténtica inspiración consciente. El propio Tolkien decía en la misma carta que hemos citado arriba: «El *Beowulf* se cuenta entre mis más preciadas fuentes, aunque no lo recordaba conscientemente cuando lo escribía; el episodio

del robo [refiriéndose a *El Hobbit*] surgió naturalmente (casi de manera inevitable) de las circunstancias».

Bajo mi punto de vista hay elementos en *El Silmarillion* en los que creo distinguir una cierta identificación o al menos semejanza con la literatura de tradición clásica, aunque por las complejas interacciones entre culturas a lo largo de la historia, en muchos casos es posible (y en otros seguro) que haya una fuente de inspiración más directa de otras mitologías, que a su vez heredasen estos motivos de la clásica. Así, es un hecho reconocido por Tolkien que la historia de Túrin Turambar está parcialmente inspirada en el Kullervo del *Kalevala*, pero me resulta curioso que el trágico final con el que concluye el episodio también guarde un gran paralelismo con el mito griego de Edipo, no sólo en la temática (por un juego del destino ambos se casan involuntariamente con familiares y al reparar en ello acaban por autocastigarse, uno dándose muerte a sí mismo y el otro arrancándose los ojos), sino también en el estilo de una auténtica tragedia (Edipo Rey, de Sófocles). Asimismo, el encargo del rey Thingol a Beren de robar uno de los silmarils para que éste ganase la mano de Lúthien guarda sospechosas semejanzas con la prueba que los héroes adolescentes más destacados dentro de la mitología heroica (Jasón y la captura del Vello de Oro, Heracles y sus Doce Trabajos, Perseo y la muerte de la Medusa, Meleagro y la caza del jabalí de Calidón, entre otros...) habían de pasar para ser erigidos al trono de las distintas *poleis*. Todo ello por no hablar de la identificación que puede hacerse de Númenor con la mítica Atlantis que describió Platón en el *Timeo* y el *Critias*, y en cómo la destrucción de ambas se debió a un exceso de impertinencia y ambición por parte de sus mortales pobladores, o cómo el



relato en el que Túrin da muerte de forma accidental a Saeros y decide huir voluntariamente (*El Silmarillion*, cap. XXI) tiene su correlato en héroes griegos como Belerofonte, que marchó a Corinto para expiar sus acciones después de haber dado muerte accidentalmente a su hermano Alcímenes. Por otra parte, si leemos la huida de Tuor y los supervivientes que quedaron de una Gondolín sitiada por el camino secreto que Idril había mandado abrir ante un mal presagio, seguramente nos recordará a la huida de Eneas de la destrucción de Troya, y a los supervivientes dirigiéndose hacia otro lugar donde asentarse (*ibíd*, cap. XXIII).

Ante todos estos paralelismos, ¿qué pensar? ¿Son resultado de una verdadera inspiración o de una mera casualidad? No podemos pronunciarnos con seguridad en uno u otro sentido, pero sí es cierto que probablemente todos estos relatos heroicos heredados de la mitología griega, que han formado parte de la idiosincrasia y las concepciones culturales del mundo europeo, puedan haber sido tenidos en cuenta por Tolkien en mayor o menor grado. Dijo una vez a su amigo Robert Murray: «Fui formado en los clásicos y descubrí por primera vez la sensación del placer literario en Homero» (*Cartas* 142), y en otra carta al mismo destinatario pudo ser que señalara indirectamente cuáles habían sido las grandes



inspiraciones o referencias para su obra, a las que intentó aproximarla, cuando señaló con franqueza: «Supongo que siempre hay defectos en toda obra de largo alcance, y especialmente en las literarias que se funden en un material anterior al que se le da nuevo aliento: como Homero, el *Beowulf*, Virgilio o la tragedia griega o shakespeariana! En esa categoría, como categoría no competidora, se sitúa *El Señor de los Anillos*» (Cartas 156). Por tanto, aunque nuestros pasos más allá de aquí puedan ser vacilantes, creo que la posibilidad de que esta tradición épica y mitológica del mundo clásico no pasase desapercibida ante el viejo Profesor de Oxford es casi una realidad.

Pero si los puntos de convergencia entre el mundo de Tolkien y la mitología griega no podemos abordarlos aún con convencimiento, sí que podemos ahora adentrarnos en un tema respecto al que ambas partes presentan puntos de vista claramente divergentes, que refuerzan la distancia que pueda existir entre ellas. Nos referiremos entonces al tratamiento de la mujer, a la valoración de su figura y de sus acciones.

Podemos decir que para el pensamiento clásico la mujer tenía una consideración bastante negativa. En Grecia y Roma siempre se vio a la mujer como el origen de muchos de los males, a la que había que vigilar continuamente por su propensión a entregarse al impulsivo deseo sexual. La función por la que se justificaba su existencia a ojos de la sociedad era poco más que una función procreadora, y cualquier faceta más que pudiese estar presente en ella no era reconocida, como tampoco le era permitida. Sólo algunas «escogidas», como la pitonisa y otras adivinas, ejercían ciertas funciones religiosas, a modo

de reflejo de figuras sagradas como las Moiras. La mitología nos aporta información acerca de la manera que las sociedades tienen de concebir el mundo, y de la mitología griega podemos extraer un gran número de datos que nos acercarán al prisma bajo el que era observada la mujer en el mundo antiguo. Vemos así que en Pandora y su curiosidad (pues ya desde entonces la curiosidad era una característica inherente al estereotipo de mujer) reside el origen de todo mal, o que por Helena de Esparta, tras sus encuentros amorosos con Paris a espaldas de su marido y la huida de los dos a Troya, se desencadena la larga contienda que enfrentó a aqueos y troyanos, y de la que nos habla Homero.

Efectivamente, la mujer se concibe como alguien en riesgo continuo de adulterio pues se considera que es débil ante los irrefrenables impulsos sexuales que forman parte de su carácter. La mitología griega es generosa en ejemplos de este tipo. Por citar alguno vemos que durante la ausencia del rey Agamenón en Troya, su esposa Clitemnestra había sido seducida por Egisto y a su regreso el rey fue asesinado por Egisto con la complicidad de su infiel esposa. Se consideraba que la mujer podía llegar a cometer el más terrible de los actos como consecuencia de su irracionalidad y de su carácter impulsivo e inestable, como fue el caso de Medea, de quien nos cuenta Eurípides en su obra del mismo nombre, que en un ataque de ira después de que Jasón la abandonase, mató a los dos hijos que habían tenido en común. Esta ausencia de razón y el hecho de que sus actos obedezcan a la satisfacción de impulsos e instintos nos harían verla como la mitad perversa y animal del ser humano. No en vano muchos de los monstruos y criaturas malignas que aparecen en la mitología griega tienen un componente femenino: recordemos a la Medusa o a las

arpías. Por su parte las lamias y las sirenas, según las fuentes, harían uso de herramientas de seducción para atraer a los hombres a un destino fatal, mientras que las ninfas son también criaturas ambiguas ya que, si bien aparentemente son muy hermosas y despiertan la sensualidad, su carácter normalmente responde a brutales instintos sexuales.

La segregación entre hombre y mujer y la definición de ambos roles sociales quedaba más que definida. Mientras la política y la guerra eran competencias del hombre, la mujer quedaba encargada del cuidado del hogar y las funciones propias de la maternidad. Cada uno tenía su espacio: el hombre el ágora y el campo de batalla, la mujer el hogar. Para la misoginia pagana la intrusión de la mujer en el espacio o funciones del hombre no traía mas que problemas y desgracias. Esta mentalidad queda reflejada en la mitología heroica. La figura del héroe se genera en un ambiente aristocrático dentro de un modelo de organización claramente patriarcal, y el mundo en el que esta figura se desenvuelve (la guerra, las arriesgadas pruebas, las cazas de monstruos) es un contexto masculino en el que la mujer no ha de verse implicada. Los mitos señalan que en el caso de que una mujer asumiese un rol y unas funciones características de un hombre, o que se interpusiese entre el héroe y su prueba sería entonces la desgracia lo que sobreviniera. Contamos con el ejemplo de Atalanta, doncella cazadora que acabó matando al jabalí de Calidón y que fue la responsable de que Meleagro, a quien se le había encargado la empresa, muriese. En el caso de la búsqueda del Vellocoino de Oro, Jasón llegó a superar una serie de pruebas que había de pasar previamente a conseguir el Vellocoino gracias a las artes mágicas de Medea, pero la desgracia irrumpe cuando ésta

acaba con los dos hijos que había tenido con ella, interrumpiendo así su descendencia. En todos estos casos el héroe sufre las terribles consecuencias que se derivan de que una mujer actúe en un contexto (la prueba) que no le es propio. Hemos de ser conscientes del papel que estos mitos tuvieron para reforzar las diferencias de género y la diferenciación de ámbito masculino-femenino, pues no olvidemos que a partir de estos mitos los jóvenes aprendían las distintas concepciones sociales y culturales, el cómo se organizaron las sociedades pasadas y, en base al valor de los ancestros y de la tradición, cómo debía funcionar la sociedad que les correspondía.



Frente a las concepciones de tradición grecorromana contamos con las concepciones de tradición germánica. Resultaría delicado poder hablar de la existencia de un auténtico matriarcado en las sociedades de origen germánico, y creo que esto es importante porque el hecho de que la mujer asumiese funciones de liderazgo (como Boudica, quien acaudilló a los icenos en una rebelión contra el poder romano) se da solamente de forma esporádica, y no es de ninguna manera algo que se pueda trasladar a la generalidad de estos pueblos. El historiador romano Tácito advierte en su descripción sobre las costumbres de los pueblos germanos que éstos delegan el cuidado del hogar, la casa y los campos a las mujeres, y también nos habla de que la mayor parte de estas sociedades se hallan bajo una dirección masculina basada en una asamblea de guerreros presidida por una especie de dux o caudillo. No pensemos, por tanto, en una inversión o transformación drástica de los roles de género, puesto que la guerra y la dirección de un pueblo siguen siendo competencia tradicional de los varones. Sin embargo, hay en la concepción de la mujer por parte de estas sociedades algo que las diferencia del mundo grecorromano, y es que podemos hablar de una mayor tolerancia respecto a lo que antes denominábamos «intrusiones» de la mujer en espacios de hombre. Tolerancia hasta tal punto que muchas veces la presencia de mujeres en el ámbito de la guerra o de la política no está sólo permitida, sino que también es conveniente y favorable. Dice Tácito refiriéndose a estos pueblos: «Las mujeres permanecen cerca de la batalla para alentar a los guerreros [...] Son para cada uno los testigos más sagrados» (Tácito, *Germania*, cap. 7, 2). Por otra parte, desde el punto de vista de los mitos, si para la mitología heroica griega la mujer es a menudo un ser maligno y las narraciones están basadas en un héroe masculino enfrentado contra un monstruo de condición femenina al que tiene que eliminar (lo masculino se impone simbólicamente sobre lo femenino) tenemos una tradición mítica germánica en la que la intervención femenina en ayuda del héroe es frecuente y, a la vez, positiva. De modo que, siguiendo esta línea, es lógico que mientras para la mentalidad clásica la criatura femenina es maligna y arrastra a la perdición del héroe (arpías, ninfas, sirenas...), en la tradición germánica nos encontramos con las valquirias, deidades femeninas con aspecto guerrero que transportan a los héroes caídos al Valhalla.

Si bien hemos señalado que la intrusión de la mujer en un mundo de hombres para la tradición germánica no es la norma general, y que los roles de cada uno estaban bien definidos, en este caso la intrusión puede llegar a ser positiva. Esto lo vemos reflejado en obras como *El Cantar de los Nibelungos* o *Beowulf*, en las que personajes

femeninos toman una gran importancia en su papel como protectores del héroe masculino.¹ En estas obras, y en esta perspectiva de la mujer desde la tradición germánica se inspiró Tolkien para dar vida en sus propias obras a unos personajes que se ajustan perfectamente a estos modelos conceptuales. Así, hablamos de una Krimilda o una madre de Grendel que buscan vengar la muerte del héroe, pero podemos hablar también de una Eowyn que venga la muerte del rey Théoden y que, aunque su lugar natural no estaba en el campo de batalla, acude a él bajo la apariencia de un hombre y acaba por desempeñar un papel importante. Se trata de un personaje que pretende ser útil en la batalla, una auténtica *shieldmaiden* cuyo desafío de normas y convenciones sociales acaba por traer consigo resultados positivos. En el caso de la tradición germánica, los personajes femeninos que acompañan a los héroes no cuentan con ese componente despectivo que tenían para griegos y romanos, sino que sus acciones son influyentes y a veces decisivas. De modo que muchas veces es de un personaje femenino de quien depende



el éxito del héroe, como es el caso de Lúthien, quien no sólo es la razón que lleva a Beren a enfrentarse a la prueba por la que después sería recordado, sino que también es la que va a salvarlo de las prisiones de Angband para después, gracias a sus encantamientos, lograr arrancar un Silmaril de la corona de Morgoth.

Tácito decía de los germanos con respecto a sus mujeres: «Piensan que en ellas hay algo sagrado y profético: ni desprecian sus consejos ni desatienden sus respuestas» (Tácito, *Germania*, cap. 8, 2). ¿Sobre quién, mejor que sobre el ejemplo de Thingol y Melian la Maia, podemos utilizar las afirmaciones del autor romano? Es curioso señalar que la mayoría de las sociedades han convenido en introducir a la mujer en el mundo de lo mágico, de lo sagrado, de lo profético. Aparte del de arriba, Tácito señala el curioso caso de un bosque sagrado presidido por un sacerdote con atuendo femenino (*ibid*, cap. 43,3), pero no solamente tenemos esto en las sociedades germánicas, sino que los griegos y los romanos también pueden ser incluidos dentro de estas concepciones pues cuentan con ejemplos (la Pitia de Delfos en el caso de los griegos, o las sacerdotisas vestales en Roma). No nos faltan ejemplos históricos más recientes, puesto que la figura de la bruja se ha asociado siempre a un componente femenino en el imaginario popular, como tampoco faltan en la obra de Tolkien. Ya hablamos antes de los encantamientos de Lúthien, pero tendríamos que hablar también en esta línea de Melian, quien es capaz de tejer una barrera invisible en torno a Doriath por un poderoso sortilegio, o de Galadriel, que tiene en la Maia a su maestra. ¿Acaso esta asociación generalizada de la mujer respecto al mundo de lo mágico deriva de una herencia indoeuropea común a todos? No podemos saberlo con seguridad, pero más información al respecto podría resultar interesante.

Cabe añadir unas últimas consideraciones respecto a un espacio que a la mujer quedaba vedado en el mundo grecorromano, como es la dirección política. A través del poeta satírico Juvenal y la

obra de otros autores romanos, hoy podemos ser conscientes de los grandes prejuicios que las sociedades de este mundo tenían acerca de las capacidades directoras de la mujer. Mujeres vinculadas al poder imperial por ser madres, hijas o esposas de los emperadores romanos como Mesalina, Livia Drusila o Julia (respectivamente, la esposa y la hija de Augusto) eran mujeres que formaban parte del poder y que obviamente contaban con una gran influencia política y social, que va a considerarse antinatural en la mujer. La forma de reacción por parte de los autores romanos ante esta situación será tener en ellas el objeto de fuertes críticas, en las que subrayan su vida licenciosa o su papel maquinador a la hora de urdir los entresijos políticos de la sucesión.² En el mundo germánico, sin embargo, aunque la dirección política normalmente recaía sobre los hombres, podían existir excepciones, como es el caso de las tribus de sitones que señala Tácito. Reminiscencias de esta tradición encontramos también en Tolkien, quien en *El Silmarillion* crea el personaje de Haleth, una mujer que lidera a su pueblo (*El Silmarillion*, cap. XVII). También podemos verlas cuando la hija de Húrin, Nienor, se impone sobre la debilidad de Brandir y acaba encabezando a sus guerreros y acudiendo en auxilio de Túrin.³ Viendo todo esto hemos de pensar en una separación de roles de género que en la tradición germánica no es tan marcada como en el caso de la grecorromana, y en una concepción de la mujer en la que ésta y el papel que juega no están tan infravalorados ni resultan tan distantes y tan ajenos con respecto al ámbito masculino. Todo ello queda reflejado en la literatura de tradición germánica y, por supuesto, en Tolkien. No estamos hablando, empero, de matriarcado. ¿Una cierta, no absoluta, igualdad de género? Puede ser. Finalicemos con este fragmento del *Silmarillion* y

que cada uno saque sus propias conclusiones.

Con Manwë habita Varda, la Dama de las Estrellas, que conoce todas las regiones de Eä [...] Cuando Manwë asciende allí a su trono y mira enfrente, si Varda está a su lado ve más lejos que otra mirada alguna, a través de la niebla y a través de la oscuridad y por sobre las leguas del mar. Y si Manwë está junto a ella, Varda oye más claramente que todos los otros oídos el sonido de las voces que claman de este a oeste, desde las colinas y los valles, y desde todos los sitios que Melkor ha hecho en la Tierra. (S VAL:5)

Notas

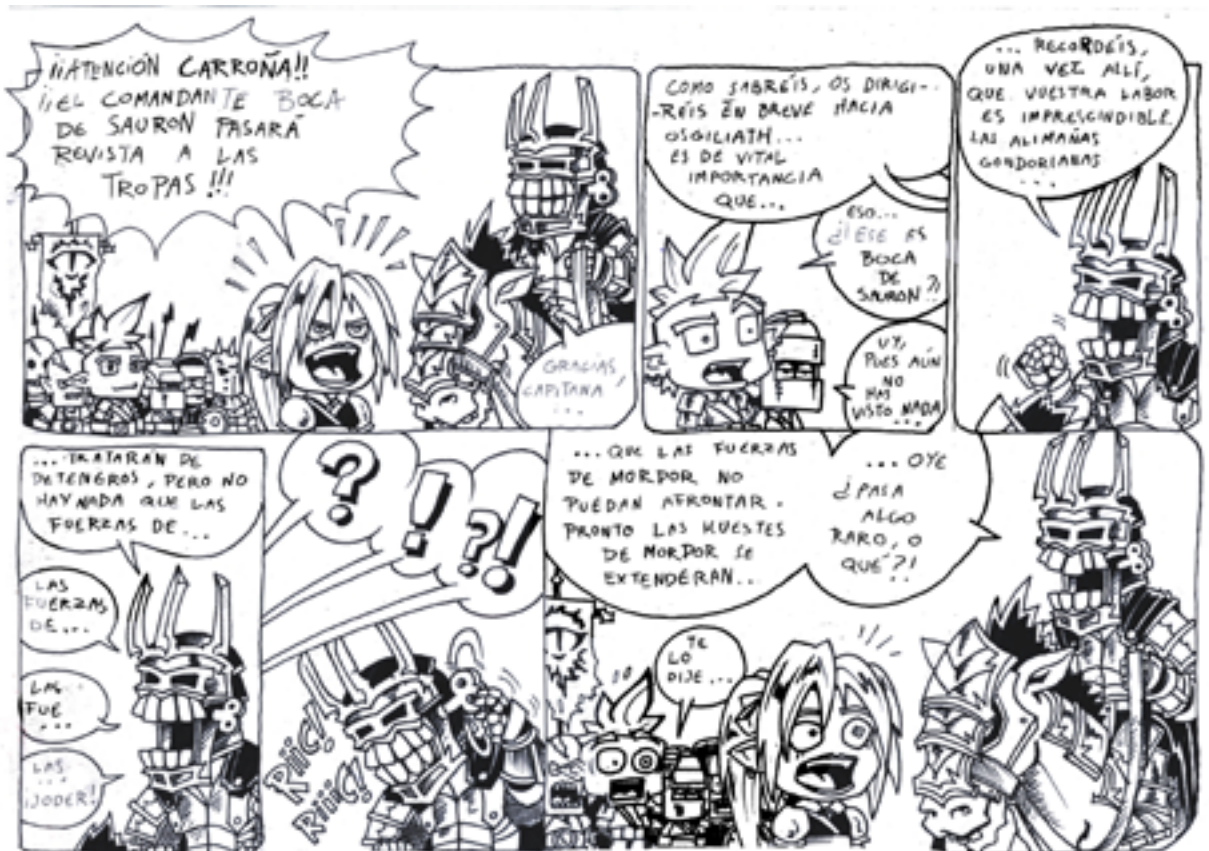
1. En el *Cantar de los Nibelungos* Krimilda se mantiene siempre junto al héroe Sigfrido, y cuando éste muere es ella quien planea y consuma la venganza contra los que le habían dado muerte. La venganza es la que mueve también en *Beowulf* a la madre de Grendel al enfrentamiento con Beowulf, para vengar la muerte de su hijo a manos de éste.

2. Juvenal, al parecer en su sátira VI, se refiere a una supuesta competición que enfrentó a Mesalina con la prostituta más famosa de Roma mientras el emperador Claudio, marido de la primera, se hallaba en una expedición en Britania. El desafío consistía en ver quién podía atender a más hombres en un día. Asegura este autor que Mesalina llegó hasta la increíble cifra de 200 hombres.

3. «Entonces Níniel, incapaz de soportar el miedo y no queriendo esperar en Ephel la nueva de la fortuna de Turambar, se puso en camino tras él, y una gran compañía iba con ella. Sintió entonces Brandir más temor que nunca, e intentó persuadir a Níniel y a los que estaban dispuestos a acompañarla de que no cometieran esa imprudencia, pero no le hicieron caso. Por tanto renunció él a su señorío y a todo el amor por el pueblo que lo había desdenado, y no quedándole nada, salvo el amor que sentía por Níniel, él mismo se ciñó una espada y fue tras ella.» (S QS XXI:106)

Orco genérico

Manu Ramos «Samus Valalme»



Elaboración, subcreación y recreación de las sagas nórdicas en el ciclo de la *Middle-earth*: J.R.R. Tolkien como cazador y moldeador de mitos

Fernando Cid Lucas
AEO. Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

En el presente artículo se analizarán las diferentes influencias tomadas por J.R.R. Tolkien desde los antiguos cantares épicos de la tradición nórdica, como las *Eddas* o el *Kalevala*, y su posterior repercusión a la hora de crear su extenso y complejo imaginario, materializado en su ciclo sobre la *Middle-earth* y otras narraciones cercanas a ella (*The Adventures of Tom Bombadil and other verses from The Red Book*, etc.).

Palabras clave: *Eddas*, *Kalevala*, *Middle-earth*, poética, subcreación.

Abstract

In this paper we will analyse the influences J.R.R. Tolkien had from the ancient chansons de geste of the Nordic tradition such as the Eddas or the Kalevala, as well as their impact on Tolkien's complex and vast imaginary concerning Middle-earth cycles and other narrations close to them (The Adventures of Tom Bombadil and other verses from The Red Book, etc.).

Key words: *Eddas*, *Kalevala*, *Middle-earth*, poetic, subcreation.

Introducción

La fama y la difusión que ha conseguido el ciclo literario relativo a la Tierra Media, obra del escritor sudafricano J.R.R. Tolkien (1892-1973), no ha tenido límites. Innumerables ediciones, récords absolutos de ventas, taquilleras adaptaciones cinematográficas o teatrales dan fe de ello. Sin embargo, muchas veces sus títulos se han visto (sobre todo desde el lado más fanático/*friki*) como textos de inspiración casi divina a los que nada se les puede objetar, obviándose o minimizándose sus influencias externas y el trabajo de reelaboración realizado por su creador. Es el cometido de este pequeño artículo analizar y desmenuzar algunas de las muchas influencias que tuvieron las obras de ficción tolkienianas, colocándolas dentro de un tapiz teogónico en el que comparten espacio con las *Eddas*, el *Beowulf* o el *Nibelungenlied*.

Tolkien y la tradición literaria nórdica

Se ha dicho en muchos libros y en artículos dedicados a la vida y a la obra del Profesor que, desde su más tierna infancia, Tolkien fue un lector voraz de cuentos y leyendas. En efecto, desde las primeras historias de hadas leídas por su madre (que tan honda huella habrían de dejarle) hasta la lectura de las numerosas

sagas nórdicas en sus tiempos como estudiante universitario en el Exeter College de Oxford, estas páginas de *irrealidad* serán objeto de su predilección como lector. Desde luego que tal cantidad de relatos, poblados de múltiples batallas, amoríos, razas, lenguas, etc. debieron influir en el joven Tolkien, quien como otros muchos escritores de su generación¹ intentó hacer (o imitar) aquello que amaba, dándole su pátina personal y, con el paso del tiempo, consagrando los esfuerzos de buena parte de su vida.

Para ahondar más en el objeto del presente artículo, hemos de hacer notar que cuando se rastrea la huella de las obras compuestas por el Profesor, los libros nos dan fechas muy exactas, concretadas en años o incluso en meses; sin embargo, yo quisiera lanzar aquí la idea de que el génesis (o quizá debiese escribirlo como *Génesis*) de las historias tolkienianas está en el momento mismo de las lecturas de las citadas obras clásicas. Es fácil concluir cuando se conoce algo sobre la manera de pensar y concebir la literatura en Tolkien, que mientras leía y deglutía las estrofas de las *Eddas*, o los versos de diversos cantares épicos anglosajones, imaginaba cómo sonarían esos trasuntos pronunciados en las lenguas que él había inventado ya desde su infancia² o cómo quedarían protagonizados por los personajes que creaba,

de Moria, pasa a través del tiempo y de las realidades para, tras ese sueño místico en el que participa de todo sin estar en nada, flanquear una barrera físico-temporal que le retornará al mundo de los hombres.

Pero quizá la influencia más importante recibida desde el *Kalevala* sea la fragua de un misterioso objeto, el *sampo*,⁵ un enigmático elemento cuyo proceso de forja es desconocido incluso para el sabio Väinämöinen, por lo que se recurre al herrero Ilmarinen. Como digo, la naturaleza del *sampo* nos es desconocida, pero por él se obran grandes prodigios, como que la Luna se pose sobre un abeto dorado; lo mismo que ocurre con el *One Ring* de la saga tolkieniana, por cuyo poder envilecen los hombres, incluso los más rectos. Aunque, a diferencia del Anillo, no sabemos qué forma concreta tiene el *sampo*, pero sí que es tan valioso que se guarda bajo nueve cerrojos.

Para concluir este apartado me gustaría señalar un pasaje histórico, bien documentado por escrito, en el que otro anillo dotado de poderes maravillosos tiene un papel fundamental. Me estoy refiriendo al *Chronicon Anglais* de 1376. Texto curioso, desconocido por muchos estudiosos de Tolkien y que también pudo influir a la hora de retratar en su obra el trasunto del Anillo de Poder. El escrito en cuestión es el acta del juicio contra una tal Alice Perrers, de la que allí se dice que no fue «mujer voluptuosa ni hermosa, pero de lengua suave»,⁶ y a la que se acusaba de haber embrujado al rey Eduardo III de Inglaterra empleando varios anillos mágicos. Con ellos habría alejado al monarca de su esposa y le habría poseído una pasión sexual desenfrenada (aunque, como se ha demostrado ya, no habrían hecho falta estos anillos para constatar la fogosidad y promiscuidad del

rey inglés). Durante el juicio se alegó que la muchacha era discípula de un gran brujo que conocía los secretos para forjar anillos de memoria y olvido, los cuales habría empleado con el soberano. Lo único que parece seguro es que la verdad y las cantidades de ficción de esta historia nunca llegarán a ser reveladas.

Apartándonos un tanto del asunto del anillo mágico, hay otra trama explotada por Tolkien que también tiene sus orígenes en la literatura antigua: el regreso y reconocimiento del regente. Como ya habrán intuido, en *The Lord of the Rings* encontramos a Aragorn, que reinará con el nombre de Elessar Telcontar. Alejado del trono de Gondor por un tiempo, se enfrenta con el hijo del senescal Denethor II, Boromir, quien en su lecho de muerte, asaeteado por los urukhai, le reconoce como legítimo heredero, dando lugar a uno de los pasajes más emocionantes de toda la obra.

El personaje del rey legítimo o designado por el destino, que ha de gobernar un país y que por unas causas u otras se ve alejado del trono, tampoco es nuevo en la literatura. Sin ir más lejos, muchos evocarán ahora la figura del mítico rey Arturo Pendragón, a quien a toda costa se le aleja de la espada legendaria Excalibur, hundida en una piedra, para que no pueda reinar en Inglaterra al sacarla. Aunque —y esto se cumple siempre— los hados acaban por imponerse a los esfuerzos humanos que separan al rey de su sino.

Siguiendo con el personaje de Arturo, no debemos olvidar que Tolkien leyó con afán diversos libros relativos al ciclo artúrico, como *Le Morte d'Arthur* de Sir Thomas Malory (c.1416-1471); que se sintió fuertemente atraído por el mundo de Camelot y por la

búsqueda del Santo Grial, y que él mismo, en su adolescencia, intentó componer un poema épico sobre estos temas que no llegó a concluir nunca.⁷

Otro personaje, éste históricamente constatado, cuya problemática a la hora de acceder y renunciar al trono pudo inspirar el Aragorn de Tolkien fue el rey de los francos, de Neustria y de Bertrude, Dagoberto I (603-639). Rey de territorios modificados, unificados en varias ocasiones, víctima de presiones por parte de los nobles, punto de mira de conspiraciones familiares, etc., Dagoberto bien podría ser el legítimo heredero cuyo trono tarda en asentarse después de costosas alianzas (no perdamos de vista los lazos que unirán para siempre Gondor con Rohan tras cruentas batallas, como la de los Campos del Pelennor).

Otra constante que comparten tanto Arturo, Dagoberto I o Aragorn de Gondor es que con ellos termina y a la vez se inaugura una etapa, en el caso del regente Elessar incluso se inaugurará una nueva Edad, en la que grandes expectativas están puestas por parte de todos. Lo mismo sucede en Camelot en donde, al menos momentáneamente, llega la paz con el establecimiento del nuevo monarca.

Por temor a extenderme y a caer en lo prosaico, pasaré «de puntillas» por las influencias y referencias bíblicas, en cuanto se ha asignado a Frodo el papel de salvador o redentor, asimilable a Cristo. De ambos se ha dicho que deben portar una *penosa carga* que muy pocos estarían dispuestos a sobrellevar, ambos están condenados y los dos saben que su destino les condena, que nada volverá a ser como antes una vez decidan llevar a cabo su misión manumisora. Asimismo, tanto Cristo como Frodo se muestran humildes, como mansos siervos

de la humanidad. Es más, los dos deben superar tentaciones: del propio Anillo uno y de Satán el otro. No en vano, el mismo Tolkien dijo a su párroco y confesor que *The Lord of the Rings* era: «una novela inconscientemente católica en su elaboración y conscientemente católica en su revisión final.»⁸ Separándome conscientemente de la ambientación y argumentación eminentemente nórdica, debo indicar ahora que el día en que el Anillo Único es destruido en el Monte del Destino, el 25 de marzo (según consta en los valiosos Apéndices a *The Lord of the Rings*), se conmemoraba en Europa durante la Edad Media la crucifixión y muerte de Cristo, hecho que Tolkien, experto medievalista como era, conocía sin duda. En nuestros días, en esa misma fecha se celebra la Anunciación de María,⁹ que con la citada Crucifixión marcan en la religión cristiana los momentos más importantes o claves para la redención del Pecador Original. ¿Pura coincidencia? Ustedes juzgarán.

Nombres

Comenzaré este apartado desde la pura obviedad, trasladando aquí, palabra por palabra, la estrofa número XII del cantar nórdico *Voluspá*.¹⁰ Dice así:

[...] *Vigg y Gandalf, Vindalf, Thrain,
Thekk and Thorin, Thror, Vit y Lit,
Nyr and Nyrath —ahora he dicho—
Regin y Rathsvith —bien la lista—. [...]*¹¹

Supongo que no habría hecho falta recalcar con negrita los nombres de los enanos que aparecen en este poema anónimo fechado en el siglo XIII. Son enanos, digo bien, enanos cuyos nombres tomará Tolkien sin alterar una sola letra para bautizar a algunos de los suyos.¹² Cabe la salvedad de Gandalf, que como bien sabemos, no pasará a las obras de Tolkien como enano, sino como uno de los magos o *istari*. Pero para este personaje el autor de *The Hobbit*, filólogo hasta la médula, eligió un nombre cuya etimología en esa lengua nórdica antigua lo definía lo mejor posible: ‘elfo mágico’ o, según otras definiciones, ‘elfo de la vara’ (no olvidemos que éste es uno de los atributos con el que mejor identificamos al Mago Gris).

Buceando en el siempre apasionante mundo de los seguidores incondicionales de Tolkien, en páginas web de asociaciones, foros, etc. podemos comprobar que a una sección importante de estos acérrimos partidarios no le agrada mucho saber de estas influencias, llegando incluso a negarlas (algo que, curiosamente, nunca hizo el propio Tolkien), casi como si los escritos del autor de Bloemfontein tuviesen que haber sido inspirados por alguna divinidad. Lean el siguiente comentario:

[...] *Y Gandalf... Reconozco que me ha dolido mucho saber que su nombre ya aparecía en uno de los poemas de la Edda, y que me hablaran de otros magos de los que podría derivar como Merlín, o de grandes personajes cuasidivinos que se camuflaban bajo harapos como él. [...]*¹³

Pero continuemos revisando los nombres de otros personajes que pueblan la Tierra Media. También en negrita señalé el nombre de otro enano nórdico, Thorin, que dará lugar a Thorin II Oakenshield (‘Escudo de Roble’) en el inglés original. También la gestación de este personaje es interesante, ya que en la estrofa XIII del poema que le sirvió de inspiración encontramos otro enano cuyo nombre, *Eikinskjaldi*, significa precisamente, eso: ‘Escudo de roble’. Así pues, lo que Tolkien hizo en un ejercicio de sabia alquimia psicológica y nominativa fue combinar los significados de varios nombres antiguos para «crear» o, mejor dicho, «subcrear» un personaje nuevo.

Las relaciones entre los significados de los nombres y el carácter de sus portadores podrían extenderse fácilmente a más personajes y lugares. Sin ir más lejos, en el del maligno Sauron, cuyo nombre podría recordar al *saura* griego (lagarto o dragón) y a la asociación de este vocablo con la serpiente (trasunto de Satanás), símbolo del pecado en la Biblia. Idéntica acción podríamos hacer con el infernal Mordor, aparentemente emanado de la palabra del inglés antiguo *morðor* para referirse al ‘pecado mortal’ o al ‘asesinato’.¹⁴ Sin embargo, estas influencias no dejan de resultar problemáticas o, cuando menos, cuestionables, ya que tratan de inducir posibles ideas tenidas en cuenta por Tolkien a la hora de construir los nombres. Hasta donde sabemos, la elaboración morfológica de tales nombres no surge de los citados referentes literarios o emanados de lenguas existentes, sino que sería autónoma y seguiría estrictamente las reglas léxicas y gramaticales definidas para los idiomas inventados por el autor de *The Lord of the Rings* mucho antes de que los nombres fuesen elaborados.

Siguiendo este mismo discurso, *Sauron* y *Mordor* fueron nombres inventados en el curso de composición de *The Lord of the Rings* (1937-1949) pero, como decimos, son formaciones coherentes con el idioma sindarin (antes llamado *gnómico/noldorin*), según las reglas y raíces léxicas puestas por escrito décadas antes, y que poco tendrían que ver con los referentes al griego y al anglosajón.

Reforzando aún más esta teoría, dejamos ahora la palabra al mismo Tolkien, quien en su carta n° 297 (de 1967) se refiere a la formulación del nombre *Sauron* en los siguientes términos:

[...] la mayor parte de la nomenclatura se construyó a partir de esas lenguas preexistentes [...] La «fuente», si la hay, procuró sólo la secuencia sonora (o sugerencias para su estímulo), y su contenido en la fuente carece por completo de relevancia, salvo en el caso de Eärendil. [...] Por tanto, resulta ocioso comparar semejanzas casuales entre nombres constituidos de «lenguas élficas» y palabras de lenguas «reales» exteriores, especialmente si se pretende que esto tenga alguna relación con las significaciones o ideas de mi historia. Para tomar un caso frecuente: no existe conexión lingüística ni, por tanto, conexión de significación entre Sauron, forma contemporánea de una más antigua, *θaurond-, derivada del adjetivo *θaura- (de una base √THAW), 'detestable', y la palabra griega σάρκα, 'lagarto'.¹⁵

Sin caer en un examen exhaustivo de los nombres, y antes de terminar este apartado, me gustaría pasar, siquiera de soslayo, por algunos especialmente significativos, como el del portador del Anillo, Mr. Frodo Baggins, nombre de origen nórdico¹⁶ que significa 'sabio' o 'astuto' y que es frecuente en los viejos cantares y poemas escandinavos;¹⁷ o el del místico medio elfo Eärendil, cuyo nombre está inspirado por el del personaje Earendel, del bellísimo poema anglosajón *Christ II*.¹⁸

Para terminar, y a modo de pura curiosidad, añadiré el nombre del fiel amigo, compañero de parranda y jardinero de Frodo, Sam Gamgee, que aunque no está tomado de ningún grandilocuente cantar épico, fue el nombre y el apellido del doctor vecino de Tolkien durante su etapa como profesor en Oxford.¹⁹



Concepción nórdica del Cielo, Tierra e Infierno, con el Fresno sagrado Yggdrasil como nexo entre los tres planos

Lugares

Para finalizar este artículo, dedicaré el presente apartado a diferentes lugares ideados por Tolkien para sus obras, muchos de los cuales tomaron un referente real, bebiendo en más de una ocasión de sus conocidas y ya argüidas fuentes nórdicas.

Evidentemente, es de rigor comenzar con el escenario en el que tienen lugar los lances de las historias imaginadas por Tolkien, es decir, la *Middle-earth*. Lugar que sería nuestro propio planeta Tierra en una era remota, en tiempos mitológicos, muchos miles de años atrás. En palabras de su propio artífice: «es sólo una arcaica denominación del "mundo". Eso es todo. Busque en el diccionario. No se trata de otro planeta».²⁰ En efecto, no tuvo que cavilar mucho para obtener el nombre del escenario para sus sagas. El Profesor conocía bien el significado de *Midgard*,

empleado también en los viejos mitos escandinavos. Esta palabra servía para denominar el plano intermedio entre el infierno (páramo de alimañas) y el cielo (donde moran los dioses). Así pues, *Midgard* es la tierra donde habitan los hombres. *Midgard*, del antiguo islandés *Miðgarðr*, quiere decir exactamente 'región cerrada o recinto medio', y era, en los ciclos de relatos mitológicos, la tierra entregada a los hombres por los dioses Odín, Vili y Ve tras su combate con el gigante primigenio Ymir, y cuyo cadáver modelaron luego la propia *Midgard*.

Muchas eran las obras que conocía Tolkien en donde aparecía este término, como por ejemplo el extenso libro ya aludido titulado *Le morte d'Arthur*, de Sir Thomas Malory. Fechado en torno al 1470, en el volumen se recogen leyendas francesas y británicas referentes al rey de Camelot y a sus bravos caballeros. También podemos mencionar una bella balada, fechada en el siglo XIII, obra del escocés Thomas the Rhymer, en donde podemos leer: «Ella dijo: "despídete ahora del sol y la luna, Thomas, y de la hoja que en el árbol ves crecer; de hoy en un año conmigo vendrás, y la Tierra Media ya no has de ver"».

Dentro de este mundo ficticio aún podríamos seguir sondeando las omnipresentes alusiones mitológicas en busca de paralelismos con nuestra geografía, que podrían ir desde colocar el mapa ideado por Tolkien sobre un cartulario real y comprobar que Númenor y Eressëa podrían corresponderse con Gran Bretaña e Irlanda. Aunque dichas islas tendrían más que ver con reinos insulares míticos o idealizados, donde el orden, la paz y el buen hacer de sus gobernantes fueron su mayor característica. Islas

condenadas a la desaparición bajo las aguas o a la difícil ubicación geográfica.

Coda: otras influencias

Si bien el propósito de este breve artículo es mostrar al lector las influencias más importantes ejercidas sobre las obras de Tolkien, tampoco está de más señalar unas cuantas un poco más livianas (aunque curiosas cuando menos). Por ejemplo, por todos es sabido el providencial amor que el autor sentía hacia la Naturaleza, y en especial hacia los grandes y frondosos árboles de los bosques ingleses. Así, en sus relatos vemos a unos extraordinarios personajes, melancólicos a veces, declamadores de versos y cruciales en algunos momentos; me estoy refiriendo a los *ents*. Estos seres también están sacados de las tradiciones mitológicas del norte de Europa. Extraída del inglés antiguo, en dicha lengua la palabra *ent* significaba ‘gigante’, todo aquello que imitaba toscamente la figura humana. En la obra de Tolkien fueron creados por la diosa Yavanna y, como decía, jugarán un papel fundamental en la segunda entrega de *The Lord of the Rings*, *The Two Towers*, al desbaratar los planes del corrupto Saruman.

Aun arriesgando un poco la comparación, estos árboles formidables, reflexivos, cantores, etc. hacen que nos acordemos de los árboles sagrados de los pueblos nórdicos, más en concreto de Yggdrasill, el fresno perenne de la vida o del universo, que mantiene unidos con sus raíces y con sus hojas el infierno (*Helheim*) y el *Valhalla*. Plenamente influidos por este poder vegetal están los dos árboles sagrados de Valinor, Telperion y Laurelin;²¹ como los *ents*, fueron creados por

Yavanna, y sus muchas flores blancas y amarillas sirvieron de luz a hombres y a elfos en los días antiguos.²²

Tampoco debemos obviar la humanización de algunos animales, dotados de características eminentemente racionales. Sin ir más lejos, y sin apartarnos un tanto de los mitos nórdicos, hablaremos de los caballos. El caballo Sleipnir es el animal elegido como cabalgadura por Odín, dios supremo de los vikingos. Es un portentoso animal gris de ocho patas que nos recuerda al *Shadowfax* (Sombagrís en la versión española) de Tolkien. Previstos de discernimiento, conocen lo que sus jinetes les dicen y ambos galopan sin montura o cincha alguna.

Y en cuanto a armas se refiere, es más que directa la similitud entre Narsil, la espada de Aragorn, y la del héroe germánico Sigfrido, ambas forjadas casi de manera ritual y vueltas a forjar luego de sus mismos pedazos.

Concluyendo, hemos podido comprobar que la rica imaginación de Tolkien se vio complementada con las innumerables lecturas y por las reflexiones sobre éstas que a lo largo de su vida realizó el Profesor. Según han afirmado sus albaceas y editores, a lo ya publicado aún tendríamos que añadir las innumerables notas autógrafas o mecanografiadas que dejó sobre reelaboraciones de pasajes, etimologías, textos inconclusos, borradores y algún inédito, textos que, sin duda alguna, poco a poco irán apareciendo en volúmenes editados por su hijo Christopher o por alguno de sus nietos (al parecer, Adam tiene todas las papeletas para continuar con esta ardua labor).

El último de estos escritos póstumos dado a la imprenta, que refuerza las teorías de las influencias de los clásicos en Tolkien, es la bella adaptación al inglés moderno del cantar de Sigurd y Gudrún²³ que, como sucedió con títulos anteriores, ha sido devorado ya por sus legiones de seguidores desde el primer día en que éste se puso a la venta.



Imagen de Sleipnir, el caballo de Odín, grabada en la piedra Tjängvide

Bibliografía

- ANÓNIMO, *Edda mayor*, Madrid, Alianza, 1986.
- ANÓNIMO, *El cantar de los nibelungos*, Barcelona, Lumen, 1984.
- BJORK, Robert E., *Cynewulf: Basic Readings*, New York, Garland Pub., 1996.
- BRADLEY, S.A.J. (tras.), *Anglo-Saxon Poetry*, London, Dent, 1982.
- CARPENTER, Humphrey, *J.R.R. Tolkien: una biografía*, Barcelona, Minotauro, 1990.
- CID LUCAS, Fernando (ed.), *Quince caminos para seguir a Tolkien*, Cáceres, Diputación de Cáceres, 2006.
- CID LUCAS, Fernando, «Tolkien's Ents: Sylvan and Pagan Influences», *Mythprint*, vol. 48, nº 4, 2011, pp.3-4.
- CHANCE, Jane (ed.), *Tolkien the Medievalist*, London & New York, Routledge, 2003.
- CHANCE, Jane (ed.), *Tolkien and the Invention of Myth, a Reader*, Louisville, University Press of Kentucky, 2004.
- DAY, David, *The World of Tolkien*, London, Octopus Publishing Group, 2003.
- FERNÁNDEZ, M^a Pilar y MANRÍQUEZ, Teodoro, *Antología de la literatura nórdica antigua*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003.
- McKINNELL, John, «Voluspá and the Feast of Easter», *Alvíssmál*, nº 12, 2008, p. 3-28.
- SANTOYO, Julio César y SANTAMARÍA, José Miguel, *Tolkien*, Barcelona, Barcanova, 1983.
- STUARD, Lee y SOLOPOVA, Elisabeth (ed.), *The Keys of Middle-earth: Discovering Medieval Literature through the Fiction of J.R.R. Tolkien*, Palgrave, Macmillan, 2005.
- TOLKIEN, J.R.R., *Cartas*, Barcelona, Minotauro, 1993.
- TOLKIEN, J.R.R., *El Hobbit anotado*, Barcelona, Minotauro, 2006.
- TOLKIEN, J.R.R., *El Señor de los Anillos*, Barcelona, Minotauro, 1993.
- TOLKIEN, J.R.R., *El Silmarillion*, Barcelona, Minotauro, 1993.
- Concepción nórdica del Cielo, Tierra e Infierno, con el fresno sagrado Yggdrasill como nexo entre los tres planos (fuente: Wikipedia).
- Sleipnir, el caballo de Odín (fuente: Wikipedia).

Notas

1. Pienso en su compañero de departamento y buen amigo C.S. Lewis (1898-1963); o en el también miembro de los *Inklings* Charles Williams (1886-1945).

2. No olvidemos que ya a la tierna edad de trece años Tolkien ensayaba su *Animálico*, y que poco después haría lo propio con el *Nebosh* o el *Naffarin*. Para saber más sobre esta interesante faceta de Tolkien véase la página <http://lambenor.free.fr/>

3. Para una mejor comprensión de este interesante título, haciendo especial hincapié en su denominación, recomiendo el artículo de RIUTORT I RIUTORT, Macià, «El origen de la palabra *edda*», *Revista de Filología Alemana*, nº 12, 2004, pp. 121-134.

4. http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Iceland_Farthings.jpg?uselang=fr

5. Se ha especulado mucho sobre qué es en realidad un *sampo*. Según algunas teorías sería un pequeño molino que transforma el grano en oro, algo parecido al Cuerno de la Abundancia o Cornucopia del mundo grecolatino; otras dicen que es una especie de talismán o joya con poderes mágicos, lo que nos recuerda al Anillo de Tolkien.

6. DAY, David, *El Anillo de Tolkien*, Barcelona, Minotauro, 1999, p. 20.

7. Así se recoge en GROTTA, Daniel, *J.R.R. Tolkien: el arquitecto de la Tierra Media*, Santiago de Chile, Andrés Bello, 2002. p. 106.

8. http://www.solidaridad.net/imprimir3060_enesp.htm

9. Además de celebrarse San Dimas, el ladrón arrepentido que, tradicionalmente, se representa crucificado junto a Jesús en el Gólgota.

10. O *Canto de la vidente*; el primero de los libros que componen el *Edda Antigua*. El *Voluspá* es un extenso poema con características cosmogónicas, teológicas y con ciertos tintes proféticos.

11. DAY, David, *op. cit.*, p. 220.

12. Un poco antes en el poema cabe destacar la mención de *Durin*, nombre con el que Tolkien bautiza al padre de las siete casas de los señores enanos, el mismo número que anillos mágicos recibe esta raza en su obra.

13. <http://lalogiacatorce.blogspot.com/2008/04/el-origen-de-el-seor-de-los-anillos-de.html>

14. De la misma palabra parece ser que derivó el nombre del malvado Mordret, hijo y a la vez sobrino de Arturo, fruto de la relación incestuosa del rey con su hermana Morgana.

15. TOLKIEN, J.R.R. *Cartas de J.R.R. Tolkien*. Barcelona, Minotauro, 1993.

16. Otras variantes del nombre *Frodo* que también aparecen en distintos poemas son: *Froda*, *Frode* o *Frodi*.

17. A manera de anécdota añadiré ahora que Frodo cuenta entre su parentela con un familiar de nombre español: inada menos que Sancho! que con tanta frecuencia aparece en textos ibéricos de época medieval y, por supuesto, en la obra cumbre de la literatura española: *Don Quijote de la Mancha*.

18. También conocido como *The Ascension*. Está Recogido en el denominado *Exeter Book*.

19. Aunque no tenga que ver de lleno con las etimologías, no me resisto a incluir un cierto paralelismo entre el corrompido Gollum y otro personaje de la mitología escandinava, Ódder u Óttar, un enano que tenía el poder de transformarse en cualquier cosa y cuyo pasatiempo preferido era el de comer pescado crudo, como hace Gollum. En la triste historia de Ódder también encontraremos un anillo maldito forjado de manera mágica.

20. CARTER, Lin, *Tolkien. El origen de El Señor de los Anillos*, Barcelona, Ediciones B, 2002, p.56.

21. Incluso el denominado Árbol Blanco de Gondor, que anuncia con el rebrote de sus hojas la llegada del legítimo regente.

22. La tradición del árbol mágico como ser imprescindible y trascendental para el desarrollo de la trama está presente en otros muchos títulos literarios, como el Peral Sabio creado por Terry Pratchett para su desbaratado Mundodisco, o cinematográficos como los árboles Kelutrel, Uitraya Ramunon y Utral Aymokriyá de la Pandora de *Avatar*.

23. TOLKIEN, J.R.R., *The Legend of Sigurd and Gudrún*, Boston, Houghton Mifflin Harcourt, 2009.

El Señor de los Carteros

Imágenes: Ana Panadero Espinosa «Eli Sílai»
Letra: José Carlos Torrero Martínez «Arathorn II»
Música: Cristóbal Prieto Ortiz «Glóin»



Tres carteros para la población de Alforzaburgo.
Siete para la ciudad de Gamoburgo.
Nueve para Cavada Grande.
Uno para el Thain de la Comarca,
Un cartero para gobernarlos a todos,
Uno para mandarlos y coordinarlos,
Uno para pagarles y así tenerlos bajo su dominio.

[...]

Y así con las jarras en alto, las entrechocamos, rompiendo cuatro de ellas y causando un alboroto enorme en la cantina. Una gran risa se apoderó de todos nosotros, que abandonamos el local dando tumbos y entonando una vieja canción, el «himno de los carteros de Gamoburgo»:

A

Aunque llue - va y - ha - ga fri - o, o el sol a - bra - se nues - tra ca - ra des - de Cri - ca - va has
ta Mar - ja - la de - jan - do en me - dio el ri - o. Nun - ca po - drás en - con - trar quié - n tus pa
que - tes pue - da en - tre - gar más rá - pi - do y ve - loz que un car - te - ro de Ga - mo - bur - go

B

Su tra - je es del co - lor de la tie - rra a la que con ho - nor ser - vi - mos, gri - ses son
nues - tras ca - pas co - mo el a - gua del Bran - di - vi - no, y a - ma - ri - lla es la plu - ma que co
ro - na nues - tro som - bre - ro. No hay ma - yor or - gu - llo, pues, que ser car - te - ro.

... ¡VIVAN LOS CARTEROS DE GAMOBURGO!!

Cuernavilla C

El ritmo no estaba nada mal, pero las voces eran ya harina de otro costal. Tras despedirnos efusivamente con grandes abrazos, otro de los efectos de la cerveza, alcancé a duras penas la puerta de mi casa, y después de una cena «frugal» decidí acostarme.

Una década de «Tolkienitis crónica»

María Jesús Lanzuela González «Selerkála»

Lo confieso, padezco
«Tolkienitis crónica»...

...desde hace 11 años y medio. Tiene una sintomatología de la que no quiero librarme nunca: pasión por el conocimiento; lectura compulsiva de obras, ensayos, biografías y poemas, degustación de dibujos, melodías e imágenes en movimiento, asistencia impulsiva a conferencias, y también no dudar en darlas, realización de actividades varias para niños y grandes, pronunciación de algunas palabras en lenguajes muy poco conocidos... Y todo ello relacionado con la vida y la obra de J.R.R. Tolkien.

Este año Khazad-dûm, delegación zaragozana de la Sociedad Tolkien Española, ha celebrado los «X Encuentros con Tolkien», ciclos de conferencias y talleres realizados en la Universidad de Zaragoza, basadas en la obra y vida del Profesor de Oxford.

Para conmemorar el décimo aniversario de éstos, y los 20 años de la STE, los X Encuentros con Tolkien estuvieron cuajados de actividades. Y en ellas mi Tolkienitis crónica manifestó sus síntomas.

Día 1: 22 de marzo.

Sabiendo lo importante que era la música en la obra de Tolkien, quisimos hacer algo especial e inaugurar las actividades con una lectura acompañada de una melodía; pero no una cualquiera, queríamos algo especial. Y qué mejor que pedirle a nuestro querido amigo Pepín Banzo un poquito de su tiempo.

Pepín es un artista aragonés («payaso, músico, mago, actor y persona, en ese orden»), que al igual que Tolkien ama su tierra y sus tradiciones, y por eso acudió a la cita con instrumentos típicos de Aragón. Con chiflo y chicotén acompañó a nuestra Sandra «Olovairë» en la lectura de «El poema de Durin» que recita Sam en *El Señor de los Anillos*.

Hemos de recordar que la cosmogonía creada por el

Profesor se inicia con el relato escrito entre 1918 y 1920 llamado *Ainulindalë*. En él se narra la historia de la Creación de Eä, el mundo ficticio en el cual se desarrolla el *legendarium* de J.R.R. Tolkien, por parte de Ilúvatar y los Ainur, y cómo éstos últimos descendieron al mundo para darle forma y prepararlo para la llegada de los elfos y los hombres. Además, dentro de la ficción, es el nombre de la canción con la que se forma el mundo y cuyo significado es «Música de los Ainur» en la lengua quenya; por ello también es conocida como «La gran música».

De ahí la importancia que tenía para nosotros poder inaugurar estos Décimos Encuentros con música, pues seguramente es así como a Tolkien le hubiese gustado celebrar un «cumpleaños».

Tras este emocionante inicio, dimos paso a la primera de las actividades de la que sería



Lectura amenizada por Pepín Banzo

una intensa semana: Guillermo Domínguez «Tharkas», presidente de la STE, nos presentó la asociación contándonos cuándo se fundó, a qué se dedica, cómo funciona, otros lugares en los que también hay Sociedades Tolkien... y después una servidora, ejerciendo de presidenta de la delegación local en Zaragoza, explicó un poquito la historia de nuestro Smial, y las actividades que hemos realizado y las que están por venir.

Para finalizar el que fue un muy lluvioso día (primo del Ragnarök), Pepín, gaita en ristre, nos brindó una melodía que nos transportó a imaginarios pasajes y paisajes de la Tierra Media...

Día 2: 23 de marzo.

El 23 amaneció menos lluvioso. Ya no eran las Cataratas del Rauros cayendo en Zaragoza. Y eso pareció animar a la gente.

Hoy nos visitaba Fernando Cid, profesor de la AEO, Universidad Autónoma de Madrid, que además colabora habitualmente con la revista *Estel* y editó en 2007 el recomendadísimo libro *Quince caminos para seguir a Tolkien*, con diversos ensayos de profesores de universidad sobre la obra del Profesor.

Recogimos a nuestro amigo Fernando en la estación y fuimos a tomar un refresco antes de la conferencia. En el bar, a modo de reunión de los Inklings, nos estuvo contando muchas curiosidades, y nos obsequió con unas bolsitas del Yorkshire Tea, el té que solía degustar Tolkien. Riquísimo.

La charla fue una delicia. Fernando, además de ser un



Tharkas (en medio) con el Smial de Khazad-dûm

experto en arte y cultura de Japón, es un amante de la obra de Tolkien, y no dudamos en invitarlo a nuestro décimo aniversario para que nos ilustrase con sus recientes investigaciones. En su charla titulada «Un hobbit en la corte de los filólogos: logros y derrotas de J.R.R. Tolkien en el ámbito académico», aprendimos un montón de cosas nuevas sobre nuestro querido Profesor de Oxford, lo que demuestra una vez más que queda Tolkien para rato. Rato largo. Traducciones casi desconocidas para el «gran público» que realizó al margen de su vida como profesor, investigaciones llevadas a cabo en su faceta más erudita, ensayos, colaboraciones con instituciones académicas...



Smial de Khazad-dûm

Nos reímos con las curiosas anécdotas que nos contó Fernando en relación a sus investigaciones en Oxford, surgió un debate conferenciante-público muy interesante sobre la valoración en las aulas y el mercado literario de Tolkien respecto a otros filólogos, y después, tras confesarnos algunos de los entresijos de la creación y temática de su libro *Quince caminos...*, llegando el final de la charla «se los quitaron de las manos».

Despedimos la conferencia con una improvisada firma de libros por parte de Fernando, cuya rúbrica los asistentes quisieron atesorar.

Siempre es enriquecedor descubrir cosas nuevas sobre un autor tan prolífico como fue Tolkien. Profundizando en su faceta filológica, en sus ensayos sobre otras obras cumbre como *el Beowulf*, o sus traducciones e investigaciones tanto literarias como mitológicas o filológicas, nos dimos cuenta de que aún nos queda mucho que investigar, aprender y disfrutar de un autor que, efectivamente, tiene mucho más en su haber que sus obras literarias...

Día Tolkien en los smiales



Minas Tirith: Presentación de juegos ambientados en la Tierra Media



Pelargir: Asistentes (foto por Delia Martin-Garwood «Narya mithrandir»)



Pelargir: Asistentes (foto por Delia Martin-Garwood «Narya mithrandir»)



Minas Tirith: Taller de fieltro, Crea tu hoja de Mallorn



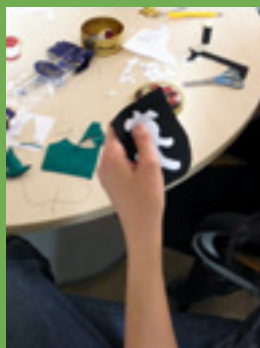
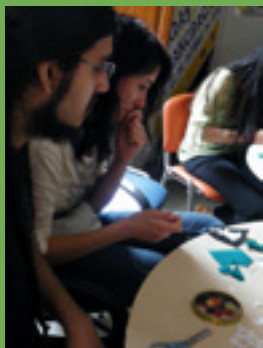
Pelargir: Lecturas recomendadas (foto por Delia Martin-Garwood «Narya mithrandir»)



Minas Tirith: Conferencia «La vida de JRR Tolkien a través de su obra»



Pelargir: Entrevista en la radio (foto por Rosa Cordero «Ardamel»)



Minas Tirith: Taller de fieltro, Crea tu hoja de Mallorn



Pelargir: Quemando los anillos (foto por Nani «Celebnar»)



Pelargir: Senderismo (foto por Delia Martin-Garwood «Narya mithrandir»)



Edbellond: Lectura de cuentos en el Bibliocafé



Khazad-dûm: Cartel



Edbellond: Conferencia Howard Shore y los temas musicales de El Señor de los Anillos



Khazad-dûm: Fernando Cid Lucas y el smial de Khazad-dûm



Edbellond: Lectura de Cuentos en el Bibliocafé



Khazad-dûm: Fernando Cid Lucas firmando libros



Edbellond: Cancion de los ents en el Bibliocafé

Día 3: 24 de marzo.

La exposición cedida por el Smial de Edhellond (a quienes queremos agradecer de todo corazón su generosidad), dispuesta en el hall de Filosofía y Letras, seguía siendo todo un éxito de público, pese a ser ya el último día de actividades en la Universidad.

Usándola además de improvisado *photocall*, sirvió para informar a apresurados viandantes que, por trabajo o reuniones ineludibles, no pudieron asistir a las conferencias.

Esa tarde era el momento de que varios de los miembros de Khazad-dûm quitásemos polvo a nuestra memoria y nos enfrentásemos a las preguntas de un público que vino con ganas de participar. Fue una auténtica mesa redonda. Un diálogo muy enriquecedor entre ponentes y asistentes.

Fueron aclaradas polémicas, dudas y curiosidades sobre la obra y sobre la vida del Profesor. Pero como decía el pasaje que leímos al terminar la charla y que escribió Humphrey Carpenter al final de su biografía sobre Tolkien:

No estaba de acuerdo con las biografías como auxiliares de la apreciación literaria, y tal vez estuviera en lo cierto. Su verdadera biografía se encuentra en El Hobbit, El Señor de los Anillos y El Silmarillion, porque la verdad de él está en sus páginas.

**Día 4: 25 de marzo.
Día Tolkien Mundial.**

Fue un intenso día desde por la mañana. Pero se vio compensado por las caritas de los niños expectantes que nos vinieron a ver. Incluso la inagotable energía de un par

de revoltosos asistentes se vio aplacada cuando empezó la magia de Tolkien:

Una lectura interactiva sobre el paso de la Compañía por el Puente de Khazad-dûm, en la que los pequeños tenían que hacer los sonidos de pisadas, gritos, espadas...

El fragmento de *Egidio el granjero de Ham* en el que le encargan la misión de cazar al dragón, y que protagonizaron nuestros queridos «amiguitos con cabeza de corcho».

Y por último el «Gran Espectáculo de Sombras Enanescas», en el que los trolls Berto, Tom y Guille se convirtieron en piedra gracias a las tretas de Gandalf para salvar a Thorin y Compañía...



Tharkas (en medio) con el Smial de Khazad-dûm

Un final lleno de aplausos y caramelos, y niños que preguntaban llenos de curiosidad por el final de esas historias... ¿El gusanillo de la «Tolkienitis crónica» quizá creciendo en ellos?

Para rematar una intensa semana, los socios y simpatizantes del smial fuimos a cenar juntos y a brindar por Tolkien y los amigos ausentes, como manda la tradición. Y cómo no... ¡Por Durin, Rey de los Barbiluengos de Khazad-dûm!

Con la satisfacción del trabajo bien hecho, de la celebración

por todo lo alto de nuestros diez años haciendo llegar a Tolkien y sus obras a la gente, y los 20 añitos de la STE, esperamos con ilusión que nuestras actividades hayan calado lo suficiente como para que, al menos, les pique la curiosidad por leer algo más, investigar y por supuesto disfrutar de todo ese maravilloso legado que el Profesor Tolkien nos dejó.

...Pero todavía aparecen las estrellas ahogadas en la oscuridad y el silencio del Lago Espejo, y hasta que Durin despierte de nuevo en el agua profunda la corona descansa.

No se me puede olvidar dar las gracias a todos los que nos habéis ayudado:

-Gonzalo «Alatar» por tu maravilloso cartel.

-Daniel «Ylmir» por conseguírnos los libros de Minotauro.

-Guillermo «Tharkas», Pepín Banzo, Fernando Cid y compañeros de smial por compartir con nosotros vuestro buen hacer, sabiduría y buen humor.

-Smial de Edhellond, por prestarnos la ExpoTolkien.

-«Menelvantar» por prestarnos a Gandalf.

-Miembros de la STE por vuestro apoyo y difusión del evento

-Khazad-dumañitos por vuestro esfuerzo y colaboración.

-Amigos y familiares por vuestro apoyo...

-Asistentes: sobre todo gracias a vosotros porque sin vuestra presencia todo este «follón» no tendría sentido.

-Y gracias a ti, Profesor Tolkien, por unirnos en tu gran árbol literario.

Día Tolkien 2011 en Edhellond

Santiago Álvarez «Narnaron Lassedhel» y Juan Gómez «Elbeanor»

El fin de semana del 25 y 26 de marzo el Smial de Edhellond organizó en Valencia unas jornadas de difusión en torno al día Tolkien, este año marcado por la especial conmemoración del vigésimo aniversario de la fundación de la Sociedad Tolkien Española.

Estas jornadas se celebraron íntegramente en el local amigo del smial: Bibliocafé, un espacio que fusiona el encanto de ciertas cafeterías, el sabor de las buenas librerías, y sobre todo ofrece un espacio de encuentro cultural y literario en el que se da acogida a todo tipo de iniciativas culturales en la capital del Turia. De hecho se ha convertido en uno de los lugares habituales de reunión del Smial de Edhellond.

En la tarde del viernes 25 tuvo lugar una lectura de cuentos al más puro estilo de las que suelen realizarse en merith y EstelCones. Los invitados,

que acudieron en buen número, pudieron disfrutar de todo tipo de lecturas; algunas más cómicas, otras con mayor contenido dramático, algún momento musical y más de una sorpresa. Intervinieron una docena de miembros del smial, dramatizando la práctica totalidad de las lecturas. Cuando el evento terminó, nos encontramos con rostros muy satisfechos en el público: más acostumbrados a las conferencias y debates que se dan habitualmente en este local, la lectura de cuentos se mostró como un completo descubrimiento para muchos de los asistentes que, algunos incluso con insistencia, nos expresaron lo mucho que les había gustado.

Las actividades del sábado 26, también en Bibliocafé, tuvieron buena aceptación entre el público, si bien el número de asistentes fue menor que en la lectura de cuentos del día anterior. A las doce de

la mañana, Paco «Lórinlor» impartió su charla sobre la vida y obra de Tolkien, con apoyo de la proyección de imágenes, fotografías e ilustraciones, que resultó interesante y amena, como de costumbre. A las siete de la tarde, Juan «Elbeanor» presentó una versión actualizada de su conferencia sobre Howard Shore y los temas musicales de *El Señor de los Anillos*, en la que los fragmentos musicales seleccionados venían acompañados por la proyección de fotogramas de las películas, relacionados con cada interpretación musical en particular.

En fin, un éxito organizativo que nos dejó con buen sabor de boca para encarar otra importante actividad de difusión (el concierto de la Banda Municipal de Torrente), y que nos permitirá en años sucesivos seguir realizando actividades en este mismo entorno.



Lectura de Cuentos en el Bibliocafé



Lectura de Cuentos en el Bibliocafé

Día Tolkien 2011 en Pelargir

Alberto Tirado Castro «Aeglos»

Desde que comenzó este 2011, en Pelargir teníamos muy claro que cuando llegara el Día Tolkien debíamos hacer algo realmente especial, y no sólo por lo que significa ese 25 de marzo para todos los que amamos la obra del Profesor; también por los 20 años que cumple la Sociedad Tolkien Española, una cifra que queríamos celebrar como se merece. Por todo ello, en esta ocasión no nos hemos conformado con llevar a cabo una única actividad, sino que todos los miembros de Pelargir hemos puesto nuestro granito de arena para organizar la denominada Semana Tolkien, esto es, cinco jornadas de actividades de diferente naturaleza con las que homenajear a pares iguales a la asociación y a la figura y obra de J.R.R. Tolkien.

Para comenzar, el 25 de marzo nos dirigimos al centro cívico San Julián para ofrecer a toda Sevilla un nuevo «capítulo» de nuestro Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien», el cual tuvo esta vez a la Comisión de Juegos como leit motiv. En otro texto de este mismo número de *Estel* podréis leer una crónica sobre aquella magnífica tarde de juegos de mesa, acertijos y muchas risas, así que no me adelantaré a ella y me limitaré a decir que resultó muy divertida, en buena medida gracias a la compañía de Gregory «Elessar Telcontar», quien vino expresamente desde Málaga para ayudarnos.

A la mañana siguiente, Pelargir cambió de escenario

para su siguiente actividad, unos talleres interactivos para todas las edades que se organizaron en la biblioteca pública provincial Infanta Elena. Más concretamente, presentamos un taller de escritura creativa, con distintos ejercicios de creación narrativa, improvisación y desarrollo de personajes que dirigió Diana «Lostregiel»; uno de introducción al dibujo a cargo de Jessica «Vilya-Lisse»; y otro de caligrafía tengwar del que se hizo cargo Rocío «Arwen Undómiel». Asimismo, los asistentes a la jornada pudieron conocer muchos detalles de la vida y obra de J.R.R. Tolkien gracias a la sección *Tolkien: creador de mitos* de la exposición de Edhellond, que explicó Delia «Narya-Mithrandir». Y tal fue el éxito de público de esta iniciativa que la misma biblioteca se ha ofrecido para acoger cualquier otra actividad que realicemos en el futuro, por lo que en breve volveremos a ella con nuevos proyectos.

Y, para completar nuestro fin de semana tolkieniano, el domingo 27 de marzo una nutrida expedición de Pelargir viajó hasta el parque natural de la Sierra de las Nieves, en la localidad malagueña de Yunquera, donde disfrutamos de un agradable día de excursionismo. El paseo por las empinadas cuestas de la sierra resultó verdaderamente agotador, pero mereció la pena por las hermosas vistas del paisaje, con Málaga empuqueñecida en el horizonte, y sobre todo por las risas, las bromas y el excelente buen humor que se respiró a cada

instante. Un delicioso domingo que concluyó de forma mágica: Delia «Narya-Mithrandir» convirtió el fuego donde echamos nuestros particulares Anillos Únicos en unos riquísimos bombones rellenos de buenos deseos, para sorpresa de todos los que estábamos allí.

Sin embargo, nuestra Semana Tolkien no acabó ahí. Y es que al día siguiente me encargué de llevar la obra del Profesor a las aulas de mi colegio, el Santa Ana. Mis alumnos de 1º de la ESO, quienes apenas conocen al escritor inglés y sus libros (no más allá de la trilogía de Peter Jackson), se divertieron de lo lindo con un taller de escritura creativa inspirado en el primer capítulo de *El Hobbit*, novela que les presenté para que le dieran una oportunidad y la leyeran antes de que sea llevada al cine. Y puedo decir con orgullo que varios de ellos se interesaron por ella o por otras de las muchas obras del Profesor (*El Silmarillion*, *Egidio*), eligiéndolas para sus lecturas voluntarias del presente curso.

El broche de oro a esta intensa maratón de actividades de difusión llegó el martes 5 de abril, día escogido por Rosa «Ardamel» para llevar a cabo su particular día Tolkien con sus alumnos del IES Triana. Como viene siendo ya tradición anual en Pelargir, Rosa animó a sus chicos a realizar diversos trabajos sobre la vida de J.R.R. Tolkien y su vasto legado literario; y, para variar, éstos brillaron por su originalidad, su brillante documentación y su excelente redacción en

inglés. Y para recompensarles por su esfuerzo, Delia «Narya-Mithrandir» y Rocío «Arwen Undómiel» se encargaron de ofrecerles sendos talleres de fieltro (pudiendo confeccionar sus propias hojas de Lórien) y caligrafía (en el que los adolescentes conocieron de primera mano las tengwar y pudieron llevarse a casa su

nombre escrito con esta grafía), que hicieron las delicias de todos los asistentes.

Y de esta forma terminó nuestra particular Semana Tolkien. Acabamos reventados después de tantas actividades, pero no pudimos sentirnos más orgullosos por todo lo que habíamos hecho en nombre del Profesor y la STE. Una

labor que, además, tuvo su repercusión en los medios de comunicación, como en Diario de Sevilla o Radio Triana, siendo ésta la primera aparición de Pelargir en las ondas, lo que supuso una recompensa extra a todo nuestro esfuerzo. Ojalá nuestros próximos proyectos puedan salir tan bien como esta ardua iniciativa.

Día Tolkien 2011 en Minas Tirith

Miguel González Plaza «Mandos»

El sábado 26 de marzo el Smial de Minas Tirith volvió a celebrar a un tiempo el Día Tolkien y la llegada del Año Nuevo Gondoriano. A tal fin nos pusimos en contacto con la Casa de la Juventud de Granada y comenzamos a elaborar el cartel y la publicidad de la jornada. El jueves 24 de marzo fuimos invitados a protagonizar una rueda de prensa en el Ayuntamiento donde dimos a conocer la propuesta a los medios y llegó así el gran día.

Comenzamos la mañana a las 12:00 con el taller de figuras de fieltro «*Haz tu propia hoja de Mallorn*». La dirección del mismo corrió a cargo de Alicia «Iliel», y tras mostrarnos algunos de los trabajos que se podían hacer nos pusimos manos a la obra. Unos optaron por elaborar hojas del bosque de Lórien y otros, más atrevidos, la runa de Tolkien. Entre tijeras, hilo y bromas se pasó rápida la mañana. Tanto que al llegar las 14:00 algunos se conjuraron para regresar por la tarde, antes de la siguiente actividad, para poder terminar su trabajo.

Por la tarde se llevó a cabo la conferencia «*La vida de J.R.R. Tolkien a través de su obra*». Impartida por Miguel «Mandos» y el profesor-doctor Carlos «Denethor II», la conferencia de carácter introductorio comenzó por una justificación del interés del estudio de la vida e intereses del autor para enfocar con más perspectiva el de la propia obra, más aún en un autor como Tolkien, para después examinar bajo esta luz algunos de los elementos que marcaron la vida de Tolkien y que parecen haberse reflejado en diversos capítulos de sus distintas obras.

Entre ambos ponentes se fueron repartiendo los distintos temas, desde las anécdotas de juventud o la influencia materna hasta su paso por la guerra, la vida familiar, la religiosidad del autor, el club Inklings, etc., de modo que se hizo un repaso casi completo, aunque superficial en algunos casos por falta de tiempo, de su biografía. La charla se cerró con una ronda de preguntas que incluyó alguna cuestión bastante inusual como aquella que versaba sobre la

posible relación herética entre el cristianismo y los elfos.

Al terminar se dejó un pequeño descanso acompañado de té y pastas, momento en el cual pudimos charlar con algunos de los asistentes al tiempo que preparábamos la sala para la siguiente actividad: Presentación de juegos ambientados en la Tierra Media. Entre las muchas posibilidades puestas a disposición de los asistentes (juegos de cartas, MECCG, rol de mesa, juegos de mesa) se terminó organizando una partida del juego de tablero de *El Hobbit*.

Lamentablemente la hora se nos echó encima, a lo que se sumó el parón eléctrico de *La hora del Planeta*, a la que nos sumamos, dando por concluida la jornada con el comienzo de esta iniciativa. Aprovechamos estas líneas para agradecer a todos los asistentes su apoyo a las actividades de difusión de la obra de J.R.R. Tolkien.



Memorias de Tom Bombadil

Manuel Polo Recio «Orald Unérion»

Prefacio

El bueno de Jarrete (JRRT) desempolvó cuanto pudo de la mejor manera posible. Sea por siempre bendito y alabado. Hizo más de lo que cualquiera pudiera pedirle, y le hemos de estar agradecidos por ello. Sacó de donde casi no había iy había que ver cómo estaba! Encontró basura y sacó perlas. Con todo respeto, no obstante, declararé que esas joyas, cuyo alto valor estimo, no son fiel reflejo de la verdad. No regateo a Jarrete el mérito de haber sabido ver, en unos andrajos carcomidos por la polilla y emplastados por años de abandono, la alta costura, los nobles materiales y el exquisito diseño de aquellos egregios trajes cuyos testigos son. Pero, repito, no pudo reconstruir con exactitud lo que antaño fueron; misión imposible.

precisión cuanto sucedió, pero permítaseme dejar testimonio de lo que recuerdo referente a ciertos personajes y ciertos hechos.

Yo, llamado Orald por vosotros los hombres, estuve allí. Todo lo que cuento es de primera mano, de primera vista diría mejor, y antes aún de primera escucha. Si algo está mal expresado o no se ajusta a la opinión de quien esto lea, mía y sólo mía es la culpa, se aceptan correcciones, sugerencias y preguntas. Me someto al buen criterio de los expertos, rectificaré o borraré cuanto se me exija o pida, seguiremos siendo amigos, pero con todos y los mismos respetos míos hacia ustedes, que pido para mí, tengan presenten que yo estuve allí y ustedes no. Yo no olvido que tanto la palabra como la visión recordada sometidas están al corazón que aparta lo desagradable y magnifica lo amable, e incluso la mente pule aristas inadvertidamente; pero no lo olviden, pardillos, ustedes vosotros sois humanos y yo un ainu. Eso implica ciertas valoraciones, digo.

Nota de los editores:
Los tres relatos breves que podréis leer a continuación son los primeros de una pequeña serie, que seguirá en los próximos números de *Estel*, y a la que hemos venido a llamar, en referencia a su autor y contenido, las «memorias de Tom Bombadil».

Sólo pretendo ahora dejar constancia de que, en algunos casos al menos, fueron otras las palabras y fueron otros los hechos. Han pasado demasiados siglos y mi memoria siempre ha sido muy errante, nadie considere pues que me siento capacitado para renovar los escritos ni determinar con

Verbo

Los Sagrados, brotes del pensamiento de Eru Elúnico, que con Él éramos sin circunstancia alguna, a su propuesta manifestamos, y Él se complacía. Expresaban unos, atendían los demás, pues cada cual sólo entendía lo que brotaba de sí mismo, y asumíamos el verbo ajeno. A cada expresión comprendíamos más, y crecíamos en conocimiento, que se expandía y pujaba, siempre conjuntado y cada vez más diferenciado. Antes aún de la forma y la materia, antes del espacio y del tiempo, ya Eru, que nos singularizaba en el canto indiviso e indivisible, también emanaba gradientes.

Yo nunca manifesté demasiado; callé y escuché, y sigo escuchando.

No ya indistintos, nos convocó Eru y se mostró. Su emanación rompió la vaciedad ilimitada que es la voz del silencio, vientre del mundo. La sobreabundancia de su epifanía nos anonadó. Ensimismados quedamos pues comprendimos que la suma de todas nuestras expresiones no alcanzaba a ser ni ínfima pizca de la inmensa simplicidad que tan inescrutable se nos imponía. Jamás será posible sencillez, unicidad y concordancia tal. Se disolverán los espacios y pasarán todos



los tiempos; de continuo se repetirán cansinos ciclos eternos; volverán los mundos al increado punto inicial, y Eru podrá recrear y superar cada instante, pero la originalidad aquella no se repetirá.

Y Eru dispuso:

—Quiero escuchar mi eco, cantad juntos. Que cada cual muestre su singularidad, pues aunque partícipes sois de la indivisible unicidad, os he inflamado con la Llama Impercedera y la potencia es vuestra identidad, os ha sido infundido el ánimo y la belleza es vuestro don. Libres sois para cantar o callar; yo escucharé lo que a bien tengáis expresar.

Asombro, pasmo, estupor. No hubo en principio primer sonido, no hubo melodía, ni asomo de nota alguna; sólo expectación. Nos enervó una inercia que con lenta parquedad, en sencillez expansiva, devino a euforia. Brotó entonces una inflamación espontánea que aún hoy suena idéntica, arde sin consumirse, se extralimita incorpórea y dura intemporal, testimonio sincero de nuestros pensamientos y recursos.

Cantaron insonoros los Sagrados todos, también yo, aunque apenas nada, pues me mantuve atento, maravillado, musitando acaso alguna alabanza. Ésa quizá haya sido mi mayor falta: el mutismo. Sé de mi poquedad y disonancia y no me atrevo a cantar. Mas los demás clamaron sus fervores y ansias, sus alegrías y voluntades, y la Nada estalló, y hubo algo; no sé cómo ni qué, tampoco cuándo.

Ninguna criatura de Arda puede hoy imaginar tal sinfonía. No hay silbo de viento, rumor de agua, arrullo de follaje, trino de pájaro o risa de niña



que sirva para simularla. Ni el batir de las olas tempestuosas contra acantilado que acabará derrumbándose con estrépito al abismo, ni la queja de amor, ni el rugido del león hambriento, ni el entrechocar de las espadas en la batalla letal, ni los latidos menguantes del propio corazón que el moribundo escucha, dan idea de tales sonos. No sonaba el mismo único canto de Eru sino partes de él, inconexas y hambrientas de comunión, tan sólo un retorno confuso tal vez no del agrado de Eru, que con benevolencia las escuchaba alegre y divertido. La precedente escueta información se hizo entendimiento, y hubo elección y querencia retenida por la memoria.

Entonces, un tal Melkor tuvo a bien salir por peteneras, pues desde que de ella supo anhelaba la Llama Impercedera, y la buscaba en sí y en los demás, o en Elúnico, ya que vino en creer que sus capacidades superaban su estado. Pero el fuego que la tremolaba era Eru, y Melkor, su émulo, lo presentía y a él tendía. Fue el primero en dolerse de la separación y clamaba su exclusión exigiendo creatividad compensadora. No quiso ser niño de coro sino cantautor, no le bastaban temas



ajenos sino otros distintos que sólo él conociera; y los cantó, independiente, y algunos lo imitamos. Aunque no fueron eco de Eru sus cantos, Eru los permitió. Discordaban los ecos de Eru y las variaciones de Melkor. Nuestras recitaciones ya no constituían infinitas partes de la canción original según cada cual las entendía, torpe cosa de por sí que Eru no obstante soportaba tolerante, sino una abstrusa zarabanda.

Cuando Eru, paciente, reanudó su interrumpido canto, apenas variado pero con mayor vigor, de un modo superior a toda consideración, Melkor aceptó el reto y elevó el tono de su discrepancia. Muchos nos acordamos al compás del rebelde, gustosos de la novedad. Al fin, la mayoría se calló y predominamos los disidentes, aunque no dejó de persistir un subyacente lamento sutil que aún hoy se mantiene. Poco nos duró el triunfo.

Como si hubiera aceptado la derrota, Eru se mostró conciliador y afable, casi débil, mas tan entero y firme como humilde, cual discreta quietud inmersa en el ojo del huracán. Ofreció nuevas propuestas a nuestra consideración pero Melkor las rechazó sin escucharlas, y la rivalidad entre

ambos se incrementó hasta acallar a casi todos los Sagrados, por lo que Melkor volvió pronto a dominar.

Otra vez se incrementó entonces Eru, y *he aquí que un tercer tema* brotó de la confusión, y era distinto de los otros. Se inició con seriedad y dulzura, un murmullo apenas, acariciando, puliendo una honda pena en lento rumiar. Pero aún tan tenue e irrelevante, callado cualquier anómalo piar con su caricia, derramó su melodía como un siseo sumido en agónica fugacidad hasta que sólo Melkor pudo resistir su seducción. Sentíamos la voz de Melkor como mucho después se oírían los truenos quebrados en los desfiladeros, como el crepitar del incendio en el bosque, como fragor de rocas en alud, como profundo ronquido de terremoto; anunciaba la Fuerza. Mientras, Eru ronroneaba como más tarde harían las madres cuando atrapan en una nana a los monstruos terroríficos y los convierten con mimos en dulces corderitos portadores de sueño. Y la delicadeza fue mitigando la violencia, y el arrullo silenció al griterío, la lentitud calmó a la vorágine y la serenidad de Eru se impuso a la arrogancia de Melkor.

De súbito, Eru mandó callar a Melkor. Y dijo:

—Amadísimos míos, copiosas son vuestras excelencias y sobreabundantes vuestras capacidades, y Melkor más excelente y capaz que ninguno. Pero entiendan todos y recuérdenlo siempre, que yo soy Elúnico que todo lo sabe. Vosotros sólo tenéis la información que he tenido a bien suministraros y acaso ni entendáis algo de ella. Y tú, Melkor, has de saber que nadie puede ni podrá quejarse sin mi permiso, ni aún suspirar; y quien lo intente probará que no es sino parte de mí, y que sólo conmigo le será dado oír lo

que por sí solo nunca llegaría a imaginar.

Nadie rehistó, todos nos humillamos, y más que nadie Melkor, ninguneado y silenciado, que ileso y entero permaneció callado reteniendo en tensa expectativa sus potencias aún no encendidas.

Luego, triunfal, dijo Eru:

—Haya luz. Contemplad vuestros pensamientos, vuestras voluntades e inclinaciones, el alcance de vuestras capacidades, la consecuencia de vuestras coplas.

Y hubo visión, sucesión de formas y colores, donde antes sólo hubo escucha de la vibración de la nada; y se abrieron los espacios en todas sus dimensiones; y empezaron todos los tiempos; y la gloria de Eru se inició. Nos volcamos hacia la visión y nadie pudo echar en falta nada que hubiera cantado, susurrado, musitado, o aún imaginado y después olvidado; y pudimos comprobar cuan diferente había sido cada recitación, y cómo nada estaba repetido y, aún más, cómo Todo apenas era una huella fugaz de Eru, pues de su inmensidad cada uno de nosotros había conocido naderías, y todos juntos sólo una pequeña insignificancia.



Tuvimos miedo aunque nada entendimos.

Yo estaba allí, y me dolió ver cómo lo por mí con Melkor cantado, aunque poco y desafinado, ahora estaba visible y era borrón como antes fue chirrido. Me sentí humillado y avergonzado, pero no supimos doblegarnos, ni Melkor ni yo, ni algunos más. Pero seguimos todos a Eru, pues ya el espacio había llegado a un lugar que no era el vacío y vimos un algo en movimiento, un batir confuso, el caos. Un juego de masa, energía y cambio. Miramos en silencio hasta que Eru dijo:

—Ésta es vuestra obra realizada, sin exclusión ninguna, nada falta —y para Melkor añadió:

—Tus secretos aquí están, desde la más breve ocurrencia hasta el más escondido arcano. Todo cuanto imaginaste furtivo sólo era graciosa emanación mía, tu parte a mí debida.

Muchas más cosas dijo que los ainur escuchamos y por cuyo recuerdo sabemos lo que es habiendo sido, lo que es siendo, y lo que es aún pendiente de suceder. Algunas cosas sin embargo nos son vedadas, que desconocidas serán por más que nos esforcemos en indagar, a solas o unidos, hasta que Eru tenga a bien revelarlas, pues no vienen del pasado sino de fuera del tiempo y el espacio, que a Eru no limitan. Y vimos también cosas que no habíamos pensado ninguno, como la llegada de los Hijos de Eru y las estancias preparadas para ellos, asombrándonos de cómo habíamos participado en su preparación sin advertirlo, pues creímos crear belleza sin más propósito que ella misma. Algunos nos sentimos burlados, y más que ninguno Melkor, mediante aquel delicado suave liviano humilde susurro triste con que Eru respondió a nuestro reto, pues

en él había introducido, sin que lo advirtiéramos, a estas criaturas al parecer desvalidas y sujetas a tantas limitaciones, pero extrañas y libres, en las que había puesto sus complacencias. Seres aportados por él sin nuestra participación, independientes, que quizá se le asemejen de manera fuera de nuestro alcance.

No imaginé entonces que habría de cambiar tanto yo mismo, y he aquí que mucho después, cuando estas cuasicosas parlantes despertaron sigilosamente, sujetos a la sucesión temporal y a la consistencia espacial, artificios modestos necesitados de hálito e incapaces de captar la música, que hubieron de ser acondicionados mediante el molesto sonido para expresarse, a mí me correspondió enseñarles a los cataflores primero, y a los hombres después, a vocear los ecos que las palabras son. En dificultades me encontré para explicarles sutiles conceptos.

Pensamos entonces los que nos sentíamos disconformes e insatisfechos, así nos soporta Eru en su clemencia, que tales criaturas, consuelo o enmienda de Elúnico, estarían destinadas a sobrepasarnos en la estima del hacedor y en el premio recibido. Y concluimos que aquellas estancias de tan modesta apariencia serían otro engaño y en ellas se ampararían delicias que los ainur no habíamos sido capaces de imaginar. Porque la potencia del mejor de nosotros, Melkor, ayudado por la innumerable legión de sus partidarios, había sido aplastada con apenas un suspiro de Eru, y bien podría él sumir en aquel puntito insignificante más belleza, poder y gloria que las que habíamos conocido. Vaguedades son el espacio y el tiempo, tan evidentes, mas Eru trasciende a ambos. ¿Qué le importan pues, tamaño y duración?

Muchos de los ainur, luego de ver el mundo y los Hijos de Eru, se volcaron en pensamiento y deseo en ellos, Melkor más que ninguno. Y quiso crear, soportando la medianía, que deseaba beneficiarlos; eso dijo. Pero la envidia lo engañaba, deseaba someter a los intrusos, tenerlos como súbditos y sirvientes, ser llamado Señor y gobernarlos. Yo no supe entenderlo entonces, caro he pagado mi error, porque nadie había entonces imaginado la fuerza, el poder, el dominio o el futuro, aunque ya la evidencia del contraste y la oposición, la fecundidad de los contrarios en competencia me habían vedado la unicidad.

Separado del ritmo y de la letra de Eru, también a Melkor habría de repudiar. Y la soledad se me impuso. Desde entonces aspiré a librarme de ella y absorberme en mí mismo sin su compañía. A veces lo consigo. En compañía de Melkor y su hueste inicié entonces la senda de la contradicción y el orgullo. Tal vez sea inevitable un contraste que mantenga el equilibrio para apreciar la rectitud; otros serán los santos, acá quedamos los disconformes, los díscolos, los distintos.



Arda

Vine al esplendor de Arda con los primeros valar y maiar, mucho antes que Yavanna plantara semillas y, cuando sometidos o sepultados bajo las colinas primigenias los fuegos, hubo necesidad de luz; antes de que Tulkas lanzara su cólera y el estruendo de sus carcajadas sobre la ambición de Melkor, antes que nada creciera o anduviera sobre ella, antes de iniciarse la Primera Guerra, antes de que Arda estuviera terminada.

Cuando llegamos encontramos el caos; una como informe inconsistencia de apenas tibia luminosidad enclaustrada. Hubimos de confirmar la dureza y la flexibilidad, entretejer la complejidad, establecer la sucesión y la medida, compaginar la proporción, tensar las fuerzas, acordar potencia y presencia. Sumergidas en aquella nimiedad encontramos enormidades inabarcables de diversa cohesión surgiendo en pujante impulso.

Entonces fuimos aprendiendo de causa y consecuencia, de esfuerzos y contentos, de artes de forja y escultura; tapamos las refulgentes bocas de los volcanes, cubrimos valles entre las montañas para formar altas mesetas y excavamos profundas cavidades donde se acamaron los líquidos. Gustaba trabajar así y nos satisfacían los logros; a mí también, pero me hubiera bastado contemplar el germen que encontramos y su implícito desarrollo. Cualquiera que éste hubiera sido, estoy seguro, habría colmado mis expectativas y me habría causado el asombro y el placer que siempre, sin un solo fallo, me habían producido las obras de Elúnico.

Cuando Melkor, siempre iracundo y contrario, reventaba los fuegos contenidos por los valar, allanaba los valles que

habían surcado, derribaba las montañas que habían elevado, colmaba los hondos que habían abajado, y hendía las llanadas, yo le ayudé porque me parecía sacrílego alterar el plan supremo. Nos había dicho Eru: «Pues deseáis que sea en verdad lo que habéis visto, no sólo en vuestro pensamiento, ea, sea. Completadlo. Seréis el mundo y el mundo será vosotros.» No lo entendí, no he llegado aún a entenderlo, ni lo espero. ¿En qué consiste el ser?

Antes de Eä, el mundo que es, había crepitado una luz a lo lejos como si fuera una tormenta entre nubes con latentes corazones flamígeros. Cierto. Eru lo hizo. Le había precedido otra emanación cuando nos dijo: «¡Contemplad vuestra música!» y vimos un globo en el vacío, que en él se sostenía, aunque no pertenecía al vacío. Eru nos lo enseñó cuando la Música cesó y tras habernos advertido de que nadie puede alterarlo a su pesar, pues sólo somos su instrumento, nos anunció que nos invitaba a adornar su tema.

Pese a su mandato nos costó arrancar el coro. ¿Acaso es posible mejorar su canto? No podemos estropearlo, cierto,



pero ¿por qué mancillarlo? Los hombres han llamado con frecuencia dioses a los valar. Cada religión es una injuria a Eru. Desde mucho antes que los Hijos de Eru segundos venidos, y aun los primeros, despertaran, ya casi todos los ainur que a Eä vinimos se dedicaron a modificar, cambiar y alterar Eä a su capricho. Yo no lo acepté. Y cuando colocaron las lámparas para iluminar, ¿para qué?; la bendita oscuridad, yo ayudé a Melkor a derribarlas. Me precio de ello, y lo repetiría si pudiera. Nos costó una brava guerra, valió la pena.

Yo estaba allí cuando Ilúvatar dijo: «¡Eä! Hágase la Luz y vaya con vosotros a lo que ha de ser», y vimos algo nuevo donde sólo hubo Música. Desde entonces somos —¿qué es ser?— en el tiempo, y el espacio llenó todo de lugares sensibles. Nos perdimos en la ignorancia de nuestra visión, pues lo visto no estaba hecho aunque sí a punto de empezar, difuso, informe, apagado e incompleto. Mas la luz ya la hizo Eru, no debemos alterarla.

Absortos estábamos en la visión cuando ésta se apagó de súbito y su ausencia engendró algo distinto; algo inicial y originario, más aún, previo pero nunca percibido: la Oscuridad. Y los ainur, brotes incorpóreos del pensamiento de Eru, enamorados de la belleza de la visión y privados de ella, conocimos la necesidad y la inquietud, y pudimos imaginar lo que serían el hambre y la sed para los después nacidos, pues nos fascinaban el canto y la visión. Y comprobamos algunos que la luz, asesina del origen, es destructiva, consume a quien la crea. Otros, por el contrario, renegados, esclavos de sus obras, iniciaron el crudo camino de perdición hacia la

iluminación. La guerra entre ainur había empezado.

Pero Eru dijo:

—Pues deseáis que vuestros cantos y visiones transfieran su potencia al acto, me place otorgaros ese gusto. No sabéis lo que os hacéis, pero lo tendréis. Ea, sea. Quienes de vosotros lo quieran, descendan tras la Llama Imperecedera y construyan su anhelo.

Y la energía se hizo masa. El canto visualizado se materializó; el concepto se concretó; el sueño se hizo realidad. Sentimos entonces el concepto de distancia, y a lo lejos de esa oscuridad renovada y desconcertante vimos un prelucir, un albor, un clarear luminiscente, y supimos que allá empezaba el Mundo. Muchos ainur quedaron con Eru, pero algunos no fuimos capaces de atender a sus advertencias y descendimos a la luz pese a la condición impuesta: que a partir de entonces nuestros poderes quedarán sujetos y limitados al mundo hasta que éste quedase completado. Presos quedaríamos en todo caso por siempre, ya que habíamos de acabar el mundo de modo que fundidos quedaríamos sin posible distinción entre la obra y el ejecutor.



Pocos hemos cumplido. No importa. Difícil resultó lo que parecía fácil. Mientras los ainur esclavos se afanaban en fomentar la contaminación lumínica, nosotros batallamos siempre por restaurar la madre oscuridad. Porque Eru tuvo a bien no decirnos, y dejar que lo aprendiéremos por nosotros mismos, que todas las posibilidades o esencias son compatibles entre sí, pero no lo son igualmente las existencias reales. Tampoco nos dijo Eru que no había un allende de sí mismo y que nuestra separación no era ausencia, ni que la lejanía no excluía la permanencia en su seno. Y nos separamos.

Allende el mundo, Eru y sus fieles están en quietud. Mientras, los que bajamos acá —llamados desde entonces valar o «poderes del mundo» los más grandes, y maiar los inferiores— somos agitación alrededor de esta materia en formación, tan desconcertados y perdidos siempre como al llegar, porque nada de lo que habíamos visto en la visión estaba hecho, todo era previo, en potencia, a punto de empezar, aún informe en continuado inicio como permanente prefiguración e inacabable proceso, impreciso e inconcluso. Porque la «Gran Música» no había sido sino el desarrollo y la floración de nuestros pensamientos, y teníamos que completarlo.

A ello nos pusimos y así empezó a desplegarse la historia, a crecer la vida, de manera que hubimos de realizar grandes trabajos en inmensidades donde, esparcidas a distancias crecientes, fijábamos en el caos nuestras ideas y ensoñaciones en hervores de gestación. Y de esos fuegos nacieron cenizas dispares, cada vez más consistentes, y las cenizas ensuciaron los fuegos. Había aparecido lo sólido. En una de las infinitas escorias que iban ocupando el mundo comenzó

a prepararse la habitación para los Hijos de Eru aún por venir.

Temiendo la superioridad de Melkor, algunos valar y maiar se concertaron para evitar su preeminencia, Manwë, Aulë y Ulmo a la cabeza. Y en su afán de contrariarlo, valoraron la escoria sobre la llama y lo frío sobre lo ardiente. Y renegaron del fuego y se entregaron a la luz, y sobre las cenizas de las ascuas de un pequeño rescoldo se establecieron. Pero dijo Melkor:

—Asentados en la cálida oscuridad del caos para luchar contra la fría luz de la creación, reclamamos este reino.

Cuando Manwë se opuso decididamente sin ceder en la lucha que entablamos, nos retiramos discretamente a regiones apartadas.

Mas otra vez nos había engañado Eru. Él no asimiló el Mundo a nuestra esencia sino que, muy al contrario, todos nosotros fuimos tomando formas y colores cuales habíamos contemplado en la visión, pero apagadas y disminuidas, aunque no las necesitamos y podemos cambiarlas a voluntad. Los sumisos alardeaban vestidos de galas mundanas, en su opinión agradables de ver, y el mundo era un desfile de vanidades. Melkor, enrabiado, nos hizo volver, disfrazado él con apariencia de montaña surgida de los abismos marinos coronada de fuego y humos por encima de las nubes, superior en presencia, poderío y majestad a cualquier otro, y toda su compañía ornada de figuras estrambóticas y rotundas acordes con el furor, impulso y ardor de cada cual. Y así empezó la primera batalla entre los Valar.

Yo estaba allí y tal vez os lo cuente.

Y la creación sigue.

Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien»: La fuerza de sus lenguas

David Martin Barrera «Elessar»

Tras varios meses desde nuestra última jornada, en Pelargir nos preparamos para dar a luz a una nueva, esta vez la correspondiente a la Comisión de Lenguas, en esta ocasión llamada «Descifrando a Tolkien: La fuerza de sus lenguas». El lugar en el que la desarrollamos volvió a ser el Centro Cívico Las Sirenas, una casa señorial que data del siglo XIX, en la cual llevamos a cabo las jornadas anteriores. La acogida fue bastante positiva y cálida, y en ningún caso albergamos decepción en este apartado.

Alberto «Aeglos» se encargó de dar comienzo a la jornada con una pequeña charla sobre la STE y sus diversas comisiones, enfatizando la Comisión de

Lenguas, así como sobre el Smial de Pelargir. De esta forma los visitantes no familiarizados con la asociación pudieron vislumbrar sus funciones en general para con la obra de Tolkien.

Tras esta charla se sobrevino el taller de quenya. Nani «Celebnár» fue la encargada de transmitir a los asistentes algunos de sus conocimientos sobre la lengua del Profesor. Después de unas breves nociones que sirvieron de introducción al idioma, comenzó la parte realmente interesante del taller: la gramática y la pronunciación del quenya. Manteniendo un nivel básico acorde a todo tipo de público, la actividad fue progresando paulatinamente, a través de unas fichas de

Fiel a su afán por divulgar las maravillas que creó el escritor anglosajón, una vez más el Smial de Pelargir apuesta por organizar una jornada sumamente práctica y placentera para transmitir el legado de Tolkien, esta vez en su vertiente lingüística. A continuación podéis disfrutar de esta crónica donde nos relatan el transcurso del acto.



Charla sobre la STE y la Comisión de Lenguas por Alberto Tirado Castro

ejercicios que los participantes fueron resolviendo en voz alta, de modo que al final del taller ya eran capaces de pronunciar correctamente frases completas en quenya.

Hora y pico después el taller de quenya concluye y se da inicio a la última, pero no por ello menos entretenida, actividad de la tarde, que no fue otra que el taller de escritura Tengwar y caligrafía. En esta ocasión contamos con Rocío «Arwen Undómiel», que fue repartiendo una serie de plantillas que contenían las equivalencias entre nuestro abecedario y las tengwar, así como modelos de diversos tipos de caligrafía. Para su óptima utilización se le proporcionó a los asistentes plumas y tinta, herramientas con las que pudieron plasmar la transcripción de sus nombres en Tengwar, así como los mismos en el idioma de Cervantes, en una tarjeta preparada para el evento que pudieron llevarse como recuerdo.

Con esto se daba por finalizada la jornada, dejándonos con un buen sabor de boca, y con la gratificante sensación de haber logrado transmitir el legado de Tolkien una vez más.

(Fotos por Delia Martín Garwood)



Charla sobre la STE y la Comisión de Lenguas por Alberto Tirado Castro



Taller de caligrafía tengwar por Rocío Cañero



Folletos y revistas



Taller de quenya por Nani Chicharro



Taller de caligrafía tengwar por Rocío Cañero

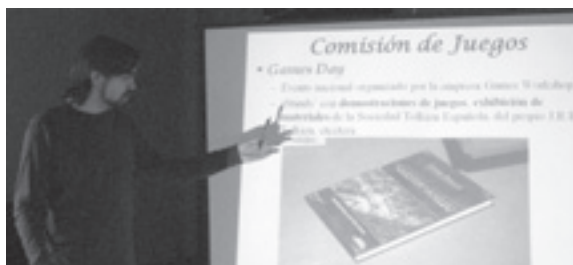
Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien»: Su expresión lúdica

Nani Chicharro «Celebnár»

Veinte años es una efeméride importante. Veinte años de sueños, de trabajo, de ideales, de amor por historias que han llegado a formar parte de todos los que están o han estado alguna vez en esta asociación, son merecedores de celebración porque gracias al empeño de tantas y tantas personas —unas con trabajo más conocido, otras con labores calladas pero necesarias— hoy la Sociedad Tolkien continúa uniendo los empeños de muchos por dar a conocer el acervo literario de J.R.R. Tolkien, por difundirlo entre un público cada vez mayor tanto desde la propia Sociedad Tolkien en su conjunto como, más localizadamente, desde todos y cada uno de los smiales.

En el marco de la celebración del Día Tolkien en esta fecha tan señalada, el Smial de Pelargir realizó una jornada más del Ciclo creativo «Descifrando a Tolkien», que está dando a conocer a los ciudadanos de Sevilla las actividades que llevan a cabo las distintas Comisiones de Trabajo de la Sociedad Tolkien Española. Tras haber pasado por comisiones como Literatura, Artesanía, Música o Lenguas, en esta ocasión nos centramos en la Comisión de Juegos y así, con un enfoque distendido y lleno de entretenimiento, pudimos compartir una mirada distinta a la obra del Profesor.

En esta ocasión cambiamos el recinto habitual que ha acogido las jornadas, el Centro Cívico Las Sirenas, una casa señorial del

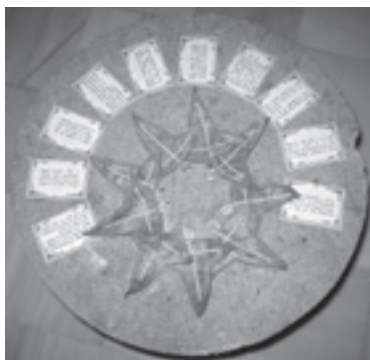


siglo XIX, por el Centro Cívico San Julián, donde pudimos llevar a cabo con completa satisfacción todas las actividades que habíamos planeado realizar. Así, Alberto «Aeglos» comenzó con una charla sobre la Sociedad Tolkien en general, sobre el Smial de Pelargir y, más particularmente, sobre

la Comisión de Juegos, para darla a conocer a los asistentes. Tras ella, comenzaron una serie de actividades encabezadas por un trivial sobre la obra de Tolkien dirigido por David «Elessar» y Rocío «Arwen Undómiel» con distintos niveles de dificultad, para poder así divertirse jugando y estimular a ampliar horizontes de conocimiento sobre el universo creado por el Profesor. Seguidamente, de la mano de Delia «Narya-Mithrandir», nos embarcamos en uno de los entretenimientos

hobbiticos por excelencia, los acertijos, teniendo que adivinar personajes, lugares y objetos pertenecientes a todo el legendarium de la obra de Tolkien. Después continuamos con una demostración de un juego de mesa, «La Guerra del Anillo», proporcionada por un miembro de la Comisión de Juegos, Gregory Filograna, que nos acompañó en este día y con el que dimos por finalizada la jornada dedicada a esta comisión.

La experiencia, una vez más, fue muy satisfactoria, pues todos los asistentes participaron activamente en las actividades propuestas con gran entusiasmo y diversión, satisfacción que renovó el entusiasmo de los miembros del smial y nos ayudó a tomar fuerzas para continuar los actos programados para celebrar este Día Tolkien tan especial del vigésimo aniversario de la Sociedad Tolkien Española.



Concierto sinfónico de *El Señor de los Anillos* en Torrent

Alejandro Pérez «Maglor»

El pasado sábado 9 de abril, Edhellond colaboró con la Unió Musical de Torrent y su Coral en la elaboración de un «Concierto Literario» cuyo tema principal fue «El Señor de los Anillos».

Más de 130 músicos y cantantes interpretaron en el Auditori de Torrent la música de compositores como Howard Shore, Johan de Meij y David Long, estrenando además un arreglo sinfónico creado especialmente para este concierto de la canción «Avanza el Rey». Las piezas estuvieron acompañadas con soporte visual que iba desde escenas de las películas de Peter Jackson hasta imágenes de artistas de la talla de Alan Lee, John Howe y Ted Nasmith. La acogida del concierto fue abrumadora, hubo lleno absoluto en el Auditori y los stands que desde Edhellond preparamos para difundir la Sociedad Tolkien Española fueron un éxito.

Pero todo esto empezó 5 meses antes, cuando una tarde de diciembre Paco «Lórinlor», Ricardo (nuestro amigo de la Unió Musical de Torrent) y yo mismo nos reunimos en Xirivella para pensar cómo enfocar el programa de manera que fuera interesante musicalmente y ameno para el público. Desde un principio queríamos contar con la música de Howard Shore, ya que existen en el mercado arreglos para banda sinfónica y la Unió Musical de Torrent estaba dispuesta a adquirirlos expresamente para este



concierto temático. Pero tenía que ser más especial, esa velada musical debía transportarnos por unas horas a la Tierra Media, y qué mejor manera que incluir música de otros autores que se vieron influidos por la obra de J.R.R. Tolkien.

Johan de Meij y su Sinfonía Nº 1 era una apuesta clara, pero no podíamos incluirla completa debido a su extensión, por lo que decidimos elegir uno de los temas más descriptivos: «A Journey in the Dark», que sería interpretado conjuntamente con la narración de Paco «Lórinlor» haciendo una descripción de Moria y el viaje de la Comunidad del Anillo por el gran reino y ciudad de la Mina del Enano. Las siguientes elecciones serían «The Passing of the Elves», que Meritxell Ferrer «Aldariel» arregló en 2007; mi labor fue transcribir la partitura para soprano,

mezzosoprano, tenor y bajo, y acompañarlo de un pequeño conjunto instrumental para que el color de las voces fuera lo más parecido a la intención de los autores, no Howard Shore, sino el grupo neocelandés Plan 9, que ya colaboró con Peter Jackson en películas como «Forgotten Silver», «King Kong» y más recientemente «The Lovely Bones».

La siguiente pieza escogida sería «Bilbo's Song», de Howard Shore, que está originalmente compuesta para voces blancas (coro infantil). No pude dejar la oportunidad de expandir el arreglo musical que hice hace dos años para la coral infantil que dirijo y preparar una nueva versión para este concierto adaptando la letra original de J.R.R. Tolkien.

«Junto al fuego recuerdo

Todo lo que vi y sentí

Las mariposas, las flores

Del verano que se fue.

Sol dorado, niebla al alba

Cantos que ya no podré oír más

Pues su voz en el letargo está.

Junto al fuego, soñaré

Cómo el mundo será

Tras este invierno

De plata y cristal

Tan sólo quiero escuchar

Tu dulce voz.»

Pero la verdadera oportunidad para mí como músico sería la composición de un arreglo especial de «Avanza el Rey», la mítica canción con letra de Pablo Ginés «Azaghal». Comencé investigando la fuente original musical, «Wayfaring Stranger», una canción folk espiritual del siglo XIX cuya letra es:

I'm just a poor wayfaring stranger
While traveling through this world of woe.
Yet there's no sickness, toil nor danger
In that bright land, to which I go.
I'm going there to see my father
I'm going there no more to roam;
I'm just a going over Jordan
I'm just a going over home.
I know dark clouds will gather o'er me
I know my way is rough and steep;
Yet beauteous fields lie just before me
Where God's redeemed, their vigils keep
I'm going there to see my mother
She said she'd meet me when I come;
I'm just a going over Jordan
I'm just a going over home.
I want to wear a crown of Glory
When I get home to that good land
I want to shout Salvation's story
In concert with the Blood-Washed Band
I'm going there to meet my Saviour
To sing his praise forever more;
I'm just a going over Jordan
I'm just a going over home.

Al igual que otras canciones folk la autoría de la melodía es difusa y algunos estudiosos de la materia apuntan a que su origen podría ser irlandés, o podría pertenecer al pueblo indio de los Apalaches o a los indios de la región de las Montañas Catskills (Estados Unidos). Otra teoría apunta a que es una composición original de John Wyeth, músico y propietario de imprentas americano. La primera identificación de esta canción se encuentra en el libro Kentucky Harmony, una recopilación de salmos religiosos publicado en 1816.

La canción, muy popular en Estados Unidos, ha sido versionada en muchos estilos

por artistas de la talla de Johnny Cash, Dolly Parton, Trace Adkins, Eva Cassidy y Jamie Woon entre otros.

Para este arreglo musical quise prescindir de la armonía original y crear algo más épico, al estilo de compositores como Miklos Rozsá o Max Steiner, y que la voces del coro fueran contestándose unas a otras, jugando de esta manera con el estribillo de la canción:

Avanza el Rey con seis mil lanzas
Seis mil jinetes de Rohan...
Se cumplirán las alianzas:
Quedan atrás hogar y paz...

El día del concierto, la interpretación por parte de la Banda Sinfónica y la Coral, bajo la batuta de los Maestros José Ortí Soriano y David Asín Vergara, fue espectacular y nos brindó el siguiente programa:

**The Fellowship of the Ring*, de Howard Shore, con arreglos de Ralph Ford, una suite de 6 minutos que recogía los momentos musicales más intensos de la primera película y un fragmento musical inédito en la trilogía: el tema de Gondor de la Segunda Edad, que el propio Doug Adams, autor del libro «The Music of the Lord Of The Rings» (que tuve el placer de presentar en exclusiva en España en la pasada EstelCon de 2010), confirmó en un comentario que hice en su blog personal: «Good ears; I've been waiting for years for someone to pick that out.

Ralph Ford worked off the early Prologue as it's heard in the Rarities Archive! That's been slyly lurking out there for years, but you're the first to find it! »

**The Passing of the Elves*, de David Long, del grupo neozelandés Plan 9, es el tema musical que suena en La Comunidad del Anillo cuando Frodo y Sam ven partir a los elfos en el bosque. Esta pieza estuvo interpretada por la coral y conjunto instrumental. Fue la primera de las piezas que cantaron estupendamente en Sindarin, el idioma inventado por Tolkien. El arreglo de esta pieza fue realizado por Alejandro Pérez «Maglor» y Meritxell Ferrer «Aldariel».

*IV movimiento de la 1ª Sinfonía de Johan de Meij, «Un viaje en la Oscuridad», con la increíble narración de Francisco Soliva «Lórinlor» y una selección de imágenes fantásticas; más de uno en el público temió por si se manifestaba en el escenario el terrible Balrog de Morgoth. Lórinlor nos brindó una interpretación sólida, contundente y entusiasta, como nos tiene acostumbrados. Fue una de las piezas más aplaudidas por el público.

**Avanza el Rey*, con música de Alejandro Pérez «Maglor» y letra de Pablo Ginés «Azaghal». Tuve el privilegio de componer el arreglo sinfónico de esta famosa canción de la Sociedad Tolkien Española que se



interpretó conjuntamente con la Banda sinfónica y la Coral. Pensada inicialmente como una masiva canción de guerra donde las trompetas, trompas y trombones emulaban el sonido de los cuernos de Rohan y la percusión se fundió con el canto masculino y femenino de la Coral mientras la sección de viento madera nos transportó por unos minutos a las llanuras del Pelennor. Con esta pieza y con el público entusiasmado terminaba la primera parte del concierto.

La segunda parte del concierto continuaba con el viaje de Frodo y Sam, y mientras Francisco Soliva «Lórinlor» y Adela Torres «Morwen» nos guiaban por él narrando unas bellas introducciones para cada obra, retomábamos la música de Howard Shore:

**The Two Towers*, de Howard Shore, un arreglo sinfónico de 10 minutos, sincronizado a la perfección con las imágenes de la película, tuvo momentos de extrema belleza como los solos instrumentales de corno inglés en «Evenstar» o «Breath of Life», o intensísimos como en «The Last March of the Ents», «Isengard Unleashed» o «Gollum's Song».

**Bilbo's Song*, de Howard Shore, la última pieza que Shore compuso para *El Señor de los Anillos*, que puede escucharse en los créditos de los fans de la versión extendida de ERDR o en la edición discográfica «Complete Recordings» editada en el año 2007. Compuesta originalmente para coro infantil y orquesta pudimos disfrutarla de la mano de la Coral Polifónica y conjunto instrumental dos veces, la primera en castellano, con un texto adaptado y estrenado en 2009 por la Coral Infantil del CEM de Almàssera (Valencia), y otra en sindarin. Estas piezas

estuvieron acompañadas por una selección de imágenes realizadas por Francisco Soliva «Lórinlor» y obtuvo grandes aplausos del público hacia la gran interpretación de la Coral debido a la dificultad musical de la pieza y a cantar en el idioma de Tolkien. Los arreglos musicales de esta obra fueron llevados a cabo por Alejandro Pérez «Maglor».

**The Return of the King*, de Howard Shore, arreglo sinfónico para banda y coral de 15 minutos de duración que contenía los mejores momentos de la partitura; «The Sacrifice of Faramir», «Minas Tirith», «The End of All Things» e «Into The West», que fue interpretada conjuntamente por la Coral y la Banda Sinfónica.

Para finalizar el concierto y a modo de bis se volvió a interpretar la pieza *Avanza el Rey*, que causó gran entusiasmo y fue el broche de oro para un concierto mágico.

La prensa y la televisión se hicieron eco del concierto y podéis ver la información al respecto en los siguientes links:

El periódico digital *Kallejeo*. com nos hizo una entrevista a Lórinlor y a mí en la que nos preguntaban sobre Tolkien y la organización del concierto:

<http://torrent.kallejeo.com/cultura-en-torrent/entrevista/torrent-vibra-con-la-musica-del-senor-de-los-anillos>

Asimismo, Canal Nou emitió un breve reportaje en su informativo:

<http://www.youtube.com/watch?v=wWtNJKLxLhA>

Desde aquí quiero agradecer a todas las personas que se acercaron a Torrent como Andrés «Hirunatan» o Pablo Ginés «Azaghal», que viajaron desde lejos expresamente para el concierto, y al Smial de Edhellond, que mostró una gran dedicación en las jornadas de difusión previas y posteriores al concierto; a Paco «Lórinlor», que realizó la selección de las imágenes que acompañaban a las piezas del concierto y que fue el principal artífice de este evento gracias a su amistad con los miembros de la Unió Musical de Torrent; a Meritxell Ferrer «Aldariel», que no pudo disfrutar completamente del mismo ya que se encontraba en la cabina de proyección controlando que todo saliera perfecto, y a la que debemos la excelente transcripción de «The Passing of the Elves»; y también a Mar «Niphredil» que supo aguantarme cuando la bella, pero difícil música de Howard Shore y «Avanza el Rey» se atascaban en mi piano y pentagrama.

El concierto fue grabado tanto en CD como en alta definición y próximamente será editado en formato DVD y subido a youtube para que todos vosotros podáis disfrutarlo.

Si queréis ver más videos del concierto visitad el siguiente canal de youtube:

<http://www.youtube.com/user/PeterJacksonSpain>



English Corner

Dear friends, we hope you found the waiting a bit shorter this time. In this issue of *Estel* you will find the following contents:

- *Tolkien and Greek Mythology: similarities and differences in the treatment of women* is an article by Alberto Rodríguez “Oromë”, reviewing a theme already explored in past issues — women’s role in Tolkien’s works, but this time comparing it with Classic mythology.
- The next article, *Creation, Subcreation and Re-creation of Nordic sagas in the Middle-earth Cycle*, is a new essay by Fernando Cid, which offers an interesting counterpoint to the previous article, and delves into the probable — or maybe just coincidental — similarities with Nordic Mythology, so relevant in Tolkien’s life.
- Next we offer you the lyrics (and the score too!) for *The Lord of the Postmen*, a fun parody of the Ring Poem created by the witty minds in our smial of Cuernavilla (Hornburg), especially suited to sing along with a few beer under the belt.
- The following pages deal with the multiple events celebrated by several smials to share Tolkien’s work. We’ll tell you all about the activities that took place during Tolkien’s Day, March 25th, in Khazad-dûm (Zaragoza), Edhellond (Valencia), Pelargir (Sevilla), and Minas Tirith (Granada).
- After the chronicles, we offer an excerpt from *Memoirs of Tom Bombadil*, by Manuel Polo “Orald Unérión”, who writes about a previously unknown telling of the Beginning by the Eldest himself.
- And lastly, keeping with activities related with sharing Tolkien’s work, we offer you two brief chronicles of the Creative Cycle organized by Pelargir, this time centered in languages and games, and a spectacular in-depth vision of the *Lord of The Rings* concert that took place last April in Torrente (Valencia), and in which the Spanish Tolkien Society had an important role to play.
- We hope you enjoy these chronicles, articles and tales, and we look forward to meeting you again in three month’s time to share more activities, knowledge and stories.

Adela Torres

“Morwen”

Direcciones

COMISIÓN PERMANENTE:

Presidente:	Guillermo «Tharkas» Domínguez Cañizares	presidente@sociedadtolkien.org
Vicepresidente:	Rafael «Ranandil» Fortún Arrieta	vicepresidente@sociedadtolkien.org
Secretario:	Francisco «Valandil» Jaqueti Fuster	secretario@sociedadtolkien.org
Tesorero:	Marcos «Saruman» Nocete Aguilar	tesorero@sociedadtolkien.org
Vocales:	Inés «Derrilyn» Santisteban Bravo Alicia «Iliel» González Rodríguez Eloy «Meneldil» Salcedo de Zárrega	

Webmaster:	Pablo Ruíz Múzquiz «Aranarth»	webmaster@sociedadtolkien.org
Enlace Biblioteca:	Daniel Morera Schultes «Ylmir»	biblioteca@sociedadtolkien.org
Editor de la Estel:	Paco Soliva García «Lórinlor»	lorinlor@telefonica.net
Contacto Estel en Internet:	Matilde Julián Seguí «Yavanna»	estel@sociedadtolkien.org
Contacto de Prensa:	Inés Santisteban Bravo «Derrylin»	prensa@sociedadtolkien.org

COMISIONES:

Artesanía:	Sylvia Vidal Ten «Fimbrethil»	artesanía@sociedadtolkien.org
Gastronomía:	Jorge Poderoso Sebastián «Bombur»	gastronomia@sociedadtolkien.org
Juegos:	Joan Gregori Bagur «Silventiniel Dracdargent»	juegos@sociedadtolkien.org
Lenguas:	Helios De Rosario «Imrahil»	lenguas@sociedadtolkien.org
Literatura:	Antonio Rodríguez Gelado «Grichan»	literatura@sociedadtolkien.org
Música y bailes:	Andrés Moya Velázquez «Hirunatan»	musica-bailes@sociedadtolkien.org

SMIALES:

Montaraz - Socios sin Smial	Jorge Poderoso Sebastián «Bombur»	montaraz@sociedadtolkien.org
Acebeda - Salamanca	Ricardo García Núñez «Celebimbó»	acebeda@sociedadtolkien.org
Arthlond - A Coruña	Natalia Ferreño Gareá «Kalruth Flor de Toxo»	arthlond@sociedadtolkien.org
Cuernavilla - Cuenca	Jorge López Prieto «Erkenbrand Lalaith»	cuernavilla@sociedadtolkien.org
Edhellond - Valencia	Helios De Rosario Martínez «Imrahil»	edhellond@sociedadtolkien.org
Gondolin - Pamplona	Pilar Escalada Díez «Celebrinlas»	gondolin@sociedadtolkien.org
Hammo - Madrid	Marta Elia Serrano Balbuena «Níniel»	hammo@sociedadtolkien.org
Imladris - Valladolid	Rubén Briongos Gil «Balin de Imladris»	imladris@sociedadtolkien.org
Khazad-dûm - Zaragoza	María Jesús Lanzuela González «Selerkála»	khazaddum@sociedadtolkien.org
Lindon - Cantabria	Sonia Morales Caballero «Altáriel»	lindon@sociedadtolkien.org
Lórien - Barcelona	Joan Gregori Bagur «Silventiniel Dracdargent»	lorien@sociedadtolkien.org
Orodrúin - Rivas Vaciamadrid	Daniel Doménech «Urien»	orodruin@sociedadtolkien.org
Minas Tirith - Granada	Eloy Salcedo de Zárrega «Meneldil»	minastirith@sociedadtolkien.org
Mithlond - Elche	José Manuel Ferrández Bru «Gimli»	mithlond@sociedadtolkien.org
Númenor - Madrid	Elia Cañada Moreno «Tar-Míriel»	numenor@sociedadtolkien.org
Pelargir - Sevilla	Delia Martín Garwood «Narya-Mithrandir»	pelargir@sociedadtolkien.org
Tol Eressëa - Mallorca	Miguel Ozonas Gregori «Brög Morwaitho»	toleressea@sociedadtolkien.org
Umbar - Cartagena	Ignacio Conesa Zamora «Nornorë»	umbar@sociedadtolkien.org

Colabora en la Estel

Puedes enviar tu colaboración en un CD a la dirección:
C/ Planas 17, 2, 46006 (Valencia)
o a: estel@sociedadtolkien.org

pero tanto en un caso como en el otro te rogamos que tengas en cuenta estas indicaciones:

- Manda el texto y las imágenes de forma separada (se pierde calidad si las insertas en un fichero Word, por ejemplo).

- Rellena y envía la declaración sobre derechos de autor y publicación que encontrarás en el nº 52 o en la web: www.sociedadtolkien.org

- Los artículos de texto no deben superar las 4.000 palabras, deben incluir los ficheros de tipos de letra TrueType que no sean usuales (sobre todo si utilizas

tengwar, angerthas...) y deben enviarse en formato .doc, .rtf o .txt.

- Las imágenes o ilustraciones deben enviarse en formato .jpg y con una resolución de 300 ppp como recomendación general (menos de 150 ppp sería inaceptable).

En cualquier caso, siempre puedes ponerte en contacto con nosotros escribiendo a la dirección de e-mail anterior.

Aragorn y Arwen

Aragorn, que era ahora el Heredero de Isildur, fue llevado a vivir con su madre en la casa de Elrond, y Elrond hizo las veces de padre para él, y lo llamaban *Estel*, que quiere decir «Esperanza».

Un día, a la hora del crepúsculo, Aragorn paseaba solitario por los bosques, con el corazón alegre; y cantaba, porque tenía muchas esperanzas, y porque el mundo era bello. Y de pronto, mientras aún cantaba vio a una doncella que caminaba por un prado entre los troncos blancos de los abedules; y se detuvo maravillado, creyendo haberse extraviado en un sueño, o que le había sido concedido el don de los músicos élficos, que hacen aparecer ante los ojos de quienes escuchan las cosas que cantan.

Porque Aragorn iba cantando un fragmento de la Balada de Lúthien, el que narra el encuentro de Lúthien y Beren en la floresta de Neldoreth. Y he aquí que Lúthien caminaba ante sus propios ojos en Rivendel, envuelta en un manto de plata y azul, hermosa como el crepúsculo en el Hogar de los Elfos; los cabellos oscuros le flotaban movidos por una brisa súbita, y una diadema de gemas que parecían estrellas le ceñía la frente.

Por un momento Aragorn la contempló en silencio, pero temiendo que se desvaneciera para siempre, la llamó gritando: «¡Tinúviel, Tinúviel!», tal como Beren en los Días Antiguos.

La doncella entonces se volvió, y sonrió, y dijo: «¿Quién eres? ¿Y por qué me llamas con ese nombre?»

Y él respondió: «Porque creí que eras en verdad Lúthien Tinúviel, cuya balada venía cantando. Pero si no eres ella, caminas como ella.»

«Muchos lo han dicho», respondió ella en tono grave. «Sin embargo no me llamo como ella, aunque acaso nuestros destinos sean semejantes. ¿Pero tú, quién eres?»

«Estel me llamaban», respondió él, «pero soy Aragorn, hijo de Arathorn, Heredero de Isildur, Señor de los Dúnedain.» Sin embargo, mientras lo decía, sentía que ese alto linaje, que tanto le había regocijado el corazón, poco valor tenía ahora, y no era nada comparado con la dignidad y la belleza de la joven.

Pero ella rompió a reír, y dijo: «Entonces somos parientes lejanos. Porque yo soy Arwen, hija de Elrond, y también me llamo Undómiel.»

«Suele ocurrir», dijo Aragorn, «que en tiempos de peligro los hombres oculten el tesoro más preciado. Pero Elrond y tus hermanos me asombran; porque aunque he vivido en esta casa desde mi niñez, nunca había oído hablar de ti. ¿Cómo es posible que no nos hayamos encontrado antes? ¡Tu padre no te habrá guardado bajo llave junto con sus tesoros!»

«No», dijo ella, y alzó los ojos hacia las Montañas que se erguían al este. «He vivido largo tiempo en la tierra de mi madre, en la lejana Lothlórien. Y he venido hace poco, a visitar nuevamente a mi padre. Hacía muchos años que no paseaba en Imladris.»

Aragorn se sorprendió, porque no parecía tener más edad que él, que sólo había vivido una veintena de años en la Tierra Media. Pero Arwen lo miró a los ojos y dijo: «¡No te asombres! Los hijos de Elrond tenemos la vida de los Eldar.»

Aragorn se turbó, porque vio en los ojos de Arwen la luz élfica y la sabiduría de años incontables; pero desde aquel momento amó a Arwen Undómiel, hija de Elrond.

(SA Ap A I, v:5-19)

